

Análisis macroeconómico.

Para Europa, 1992 ha sido un año de baja actividad económica. El crecimiento sólo fue del 1,1% con la reducción de las inversiones por parte de las empresas y de las compras por los consumidores. El paro ha continuado su progresión y superó el umbral del 10% de la población activa. El hecho de que Alemania dejara de ser la locomotora del crecimiento económico amplifica el fenómeno de menor ritmo de la coyuntura. 1993 seguirá bajo la influencia de esta recesión y ciertos países como Alemania y Francia deberán afrontar tasas de crecimiento negativo. Sólo la nueva pero lenta expansión de la actividad en Estados Unidos, durante 1993 y, aunque en menor medida, la mejora de la coyuntura en Gran Bretaña podrían aparecer como signo anunciador de una eventual recuperación de la economía en Europa para 1994.

En la coyuntura europea de 1992 y 1993, la situación económica en alemana tiene una influencia determinante sobre la actividad de los restantes países europeos. El gran impulso dado a su economía con la reunificación en 1990 y 1991 ha dejado lugar a una reducción acelerada del ritmo de expansión. Dos años después ese magno acontecimiento, la recuperación del nivel de los salarios, la baja productividad del trabajo y la paridad uno por uno del marco de la ex Alemania oriental, han provocado un fuerte incremento del desempleo con riesgos de un desliz inflacionista. Las políticas económicas restrictivas aplicadas para limitar dichos riesgos se han repercutido en toda Europa.

En primer lugar, se analizarán las grandes tendencias macro- económicas y se pondrán en perspectiva con las evoluciones de las políticas monetarias y presupuestarias de los países europeos. Luego se examinarán las políticas de la Comunidad Europea en 1992 y se relacionarán con la situación de los países de la Asociación Europea de Libre Cambio (EFTA) y de Europa Oriental. Las tendencias macroeconómicas y las políticas de los estados permitirán abordar, por último, los comportamientos y estrategias de las empresas europeas, frente a la debilidad de la actividad económica y a las turbulencias europeas.



- 1. Las tendencias macroeconómicas en Europa.**
- 2. Las políticas europeas.**
- 3. Inversiones y estrategias de las empresas en Europa.**

Jean-Louis Mucchielli
Profesor de la Universidad de París I
Panthéon-Sorbonne

Fuentes:

BERD
Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, Londres (GB)

Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas (B)

EBPG
European Business Press Group, Zellick (B)

Eurostat, Luxemburgo (L)

FMI

Fondo Monetario Internacional, Washington DC (EE.UU)

GATT
Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, Ginebra (CH)

ONU
Organización de las Naciones Unidas, Ginebra (CH)

OCDE
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, París (F)

© **Europages 1993/1994**

1. Las tendencias macroeconómicas en Europa.



1. A la espera de la recuperación económica.
2. Una tasa de desempleo demasiado elevada.
3. Intercambios exteriores sin embargo dinámicos.
4. Una inflación contenida pero no sin riesgos.
5. Déficits presupuestarios preocupantes.
6. Una fuerte tensión sobre los tipos de interés.
7. Mercados financieros desajustados.

2. Las políticas europeas.



1. Maastricht: un tratado difícilmente aceptado.
2. El Sistema Monetario Europeo amenaza con estallar.
3. ¿Para una mejor Política Agrícola Común?
4. Nuevos retos para la política industrial comunitaria.
5. Europa des Este: una transición dolorosa.
6. Los difíciles comienzos de una política europea del medio ambiente.

3. Inversiones y estrategias de las empresas en Europa.

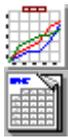


1. Política de espera para las inversiones.
2. Sin embargo, ha mejorado la rentabilidad de las empresas.
3. Inversiones directas internacionales y europeas siempre dinámicas.
4. ¿Qué estrategias ante el gran mercado único?

1. A la espera de la recuperación económica.

En 1992, se esperaba una reactivación de la economía en los países desarrollados, después del casi estancamiento de 1991. Ésta no se llegó a concretar ya que el crecimiento fue tan sólo del 1,8% durante 1992 en el conjunto de los países desarrollados, y no superó el 1% en Europa Occidental. Esta debilidad del crecimiento, si se compara por ejemplo con el 4,4% de 1988, no ha permitido reducir los desequilibrios macroeconómicos y, en especial, el desempleo. Entre 1993 y 1994, el lento arranque de la economía norteamericana debería permitirle jugar el papel de locomotora en la coyuntura internacional. En 1993, el ritmo que se espera para la expansión de la producción no debería alcanzar un 1% en el conjunto de los países desarrollados y un -0,3% en Europa Occidental. Para 1994, se espera en Europa un reinicio de la actividad.

Para hacer frente al importante endeudamiento de la década de los 80, a la alta tasa de desempleo y al encarecimiento del crédito por los altos tipos de interés, los consumidores disminuyen sus gastos y reconstituyen su capacidad de ahorro. Otro tanto ocurre con las empresas que reducen sus inversiones. Por todo ello, las tasas de crecimiento fueron negativas en un - 2% en 1992 para el conjunto de los países europeos. Una vuelta a tasas de crecimiento superiores al 2% para el consumo privado y al 3% en las inversiones no se proyecta en Europa para antes de 1994.



PIB y PIB por habitante en Europa Occidental, 1992.

Crecimiento del PIB en Europa Occidental, 1991-1994.

2. Una tasa de desempleo demasiado elevada.

La debilidad de la actividad económica no pudo contrarrestar la progresión continua del paro que, en 1993, afecta a más de 20 millones de personas en Europa Occidental, es decir una tasa superior al 10% de la población activa. Algunos países europeos (Dinamarca, Italia, Gran Bretaña) posiblemente superen el umbral del 11%. Se prevé sin embargo una mejora de la coyuntura para 1994 y, por consiguiente, una menor presión del desempleo. En todo caso, seguirán siendo importantes, en 1993 y 1994, las grandes disparidades del desempleo entre países europeos: España puede llegar a superar la tasa del 20% en 1993 y, en sentido contrario, Noruega, Suecia, Países Bajos contarán con menos de un 7% de parados de la población activa. Relativamente protegida hasta la fecha, Alemania podría ver su nivel de paro pasar del 5% en 1990 a más del 8% en 1993, lo que traduciría los efectos de la menor progresión de su economía conjugados con el choque de su reunificación.

El hecho de que no disminuya el desempleo global a corto plazo va a causar una agravación del paro de larga duración (de 12 meses y más) que ya representaba el 50% del total de parados a comienzos de los años 1990. El desempleo de larga duración puede acarrear importantes problemas en los países nórdicos como Finlandia, Suecia y Noruega, que, hasta la fecha, se han visto poco afectados por el fenómeno. Las pérdidas de empleo son de otra naturaleza que en los anteriores ciclos coyunturales: conciernen un mayor número de sectores que en el pasado y las actividades de servicios ya no están protegidas. Las reorganizaciones iniciadas, como consecuencia de la apertura del mercado único de 1993, también dejan presagiar reducciones de plantillas.

En los países de la Comunidad Europea, después de haberse prácticamente estancado en 1991, el empleo evolucionó hacia tasas negativas en 1992, por primera vez desde el comienzo de la década de los 80. La degradación del mercado laboral se está generalizando y el empleo debería perder un promedio del 0,5% hasta 1994. Tras haber alcanzado el 9,5% de la población activa, la tasa de desempleo podría culminar alrededor de un 11% en 1993. La esperada reactivación de la economía debería atajar a duras penas la disminución del empleo, aunque probablemente no será suficiente para que baje el paro.



Tasa de desempleo en Europa Occidental, 1991-1994.

© Europages 1993/1994

3. Intercambios exteriores sin embargo dinámicos.

En esta coyuntura poco esperanzadora, el comercio internacional ha resistido, con un crecimiento superior al 4,5% en 1992, previsto entre 1993 y 1994 en aproximadamente un 6%. Para los países de Europa Occidental, las exportaciones en valor aumentaron al mismo ritmo que en todo el mundo (+ un 5,5% en 1992), pero en cambio la progresión de las importaciones ha sido claramente inferior de lo que fue a nivel mundial. Alemania, en particular, redujo el incremento de sus importaciones del 13% en 1991 al 2% en 1992 y ha contribuido, con las respectivas disminuciones de las importaciones en Suecia, Suiza y Finlandia, a frenar en grandes proporciones las importaciones de Europa Occidental.

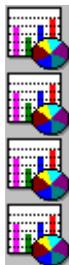
Por la menor progresión de la demanda europea probablemente continuará la regresión de las importaciones. A la inversa, las exportaciones europeas deberían sacar provecho, por lo menos en parte, de la reactivación de algunos mercados extranjeros, en especial el norteamericano. Desgraciadamente, las importaciones norteamericanas sólo proceden de Europa en un 7%. En los diferentes países de la Comunidad Europea, el saldo exterior permanecerá relativamente sin cambios durante el período de 1993 a 1994. En lo que respecta a Alemania, el deterioro de su balanza comercial debería cesar pero, al ser deficitaria en los intercambios de servicios, su balanza de operaciones corrientes debería ser negativa por tercer año consecutivo y llegar a aproximadamente un déficit de 20.400 millones de ECUs. En Grecia, Portugal y Gran Bretaña, los déficits comerciales deberían seguir creciendo en 1993 y 1994.

Debido a la entrada en vigor, el 1 de Enero de 1993, del mercado único para los bienes y los servicios dentro de la Comunidad Europea, nos estamos acercando al momento en que el comercio intra-comunitario dejará de ser contabilizado dentro del comercio mundial. Cuando suceda este cambio, serán importantes las modificaciones de apreciación de las estadísticas del comercio exterior. Con el 20% de las exportaciones mundiales, la CE pasa a ser el primer exportador e importador de mercancías, delante de Estados Unidos y Japón. Por otro lado, si se reúnen los tres países de origen chino (Hong Kong, República Popular de China y Taiwan), el grupo que constituyen se colocará entonces en cuarta posición en el ranking de las exportaciones mundiales y en tercer lugar del de las importaciones, con tasas de crecimiento del comercio que representan más del doble de las de los países occidentales. Esta última zona, lo mismo que el conjunto de los países del Sudeste asiático, representa tanto un desafío como una oportunidad para el comercio exterior de los países europeos: un desafío porque las importaciones procedentes de Asia van a seguir multiplicándose en los años 1993 y 1994; y una oportunidad porque es la única zona en el mundo que obtiene importantes tasas de crecimiento económico (+ el 6% en 1992) y que puede, por lo tanto, experimentar un fuerte aumento de sus importaciones (+ un 8% en 1992) y de sus exportaciones (+ un 7% en 1992). El reto es perfectamente real, pero esas oportunidades no se aprovechan siempre.



Balanzas comerciales de los países de Europa Occidental, 1991-1994.

Principales importadores y exportadores en Europa Occidental, 1992 :



Exportaciones.

Proporción de las exportaciones totales (en %).

Importaciones.

Proporción de las importaciones totales (en %).

© Europages 1993/1994

4. Una inflación contenida, pero no sin riesgos.

El freno de las tendencias inflacionistas ha continuado durante el período 1991-1993. Las tasas registradas son las más bajas desde el comienzo de la década de los 70. En 1992, el nivel promedio de inflación en los países de la Comunidad Europea era del 4% frente a un promedio del 7,7% en los años ochenta, y superior al 10% en los años setenta. Esta desinflación está vinculada a la débil actividad económica, que ha contribuido a la moderación de los salarios y a la reducción de los márgenes de los industriales y de los comerciantes. Los reducidos precios de las materias primas importadas y, especialmente, del petróleo, también ha tenido bastante influencia en la disminución de las tasas de inflación. La competencia internacional, particularmente de los países del Este y de Asia, ha impuesto en numerosos sectores europeos una fuerte presión sobre los precios de venta. Así los precios a la producción son sorprendentemente bajos en las industrias manufactureras que, con tasas del 2,2% y 1,4% en la CE, respectivamente en 1991 y 1992, tuvieron un crecimiento netamente inferior al de los precios al consumo, también poco elevado.

Alemania, no obstante, ha tenido en 1992 una reactivación de las tensiones inflacionistas, con una inflación del 4,5%, cuando en los años noventa su tasa de inflación, tradicionalmente baja, se situaba por debajo del 3%. Las alzas de salarios en los Landers del Este han generado una progresión de la demanda de consumo sin que crezca la correspondiente oferta de productos. A continuación apareció una presión al alza de los precios que las autoridades alemanas trataron de contener durante los años 1991 y 1992 mediante políticas económicas restrictivas. Para 1993 y contando con el impacto del aumento del IVA aplicado en Enero, la tasa de inflación debería alcanzar un 4,4%.

Las tasas de inflación previstas para 1993 y 1994 continúan a la baja en relación con las de 1991 y 1992; desinflación resultado de la mala coyuntura sobre el empleo y de la continua flojedad de la demanda. De aquí a finales del año 1994, se prevé una tasa de inflación para Europa Occidental de un 3,6% aproximadamente, lo que representaría su nivel más bajo desde 1960. No obstante, no pueden excluirse riesgos de presión alcista en los precios, que serían el resultado de medidas precoces de reactivación de los gobiernos o de presiones sociales graves vinculadas a la exacerbación del paro. En la Comunidad Europea en especial y pese a que la inflación sigue una trayectoria descendente, pueden presentarse importantes alzas de los precios a la importación debido a la depreciación de ciertas monedas europeas y a la subida del dólar. Para el conjunto de los países de la Comunidad, el incremento de los precios a la importación de los bienes y servicios ha pasado del -0,4% en 1992 a cerca del 5% en 1993, fenómeno muy acusado en los países europeos cuyas monedas se han depreciado en 1992, como fue el caso para Gran Bretaña, Italia y España.



Evolución de la tasa de inflación en los países de Europa Occidental, 1991-1994.

Tasa de inflación en Europa Occidental 1991-1994.

5. Déficit presupuestarios preocupantes.

El período 90-93 se ha visto marcado, en los países occidentales, por déficits presupuestarios cuantiosos y crecientes. La disminución de la actividad económica en 1991 acarrió una degradación de los saldos presupuestarios. En Alemania, los costos de la reunificación necesitaron una fuerte expansión de los gastos federales, con una progresión del déficit presupuestario superior al 3,2% del PIB en 1991 y 1992. En Gran Bretaña, la recesión dió lugar a un fuerte aumento de los déficits en 1991 y 1992 y, a pesar de las perspectivas de recuperación en 1993, está prevista una agravación del déficit este mismo año. En Italia, el déficit sobrepasó el 11% del PIB en 1992, cuando las previsiones eran limitarlo al 8,4%. Tampoco es mejor la situación en los países escandinavos: Finlandia, Noruega y Suecia sufren un gran deterioro de sus finanzas públicas y han visto ahondar su déficit gravemente en 1991 y 1992. Además, la deuda del sector público ha crecido de manera muy significativa, pasando, como promedio para los países desarrollados, del 22% del PIB en 1979 al 43,6% en 1992. Es especialmente importante para determinados países europeos como Bélgica, Italia, Grecia e Irlanda. Estos déficits han planteado graves problemas de endeudamiento público y generado un peso mayor de los pagos de intereses. Entre 1989 y 1992, los saldos presupuestarios en todos los países de Europa Occidental, se han deteriorado de manera significativa. La capacidad o la necesidad de financiación de las administraciones públicas representan un indicador usual de la situación presupuestaria de un país. En este período, la necesidad de financiación neta ha progresado de unos 3 puntos del PIB. Dicho aumento está vinculado en parte a la baja de la coyuntura que produjo una disminución de los ingresos por recursos presupuestarios, pero también a una deriva estructural del déficit, a los gastos de transferencia (salud, pensiones, paro, por ejemplo), que aumentaron fuertemente, en especial en Alemania, Gran Bretaña y en los países escandinavos.

Debido a estos graves déficits, muchos países europeos van a adoptar programas de restricciones presupuestarias. Así, y a pesar de la escasa actividad económica, Bélgica, los Países Bajos, Italia y España han definido a finales de 1992 planes de saneamiento presupuestario hasta 1996, cuya aplicación ya fue iniciada en 1993. Las medidas de austeridad planteadas representan un 6% del PIB para Italia, un 2% para Bélgica y un 0,7% para los Países Bajos. Estas medidas podrían ser difíciles de llevar a cabo sino mejora la coyuntura en 1993. Los gobiernos tratan de reducir el gasto público intentando, en primer término, reequilibrar las cuentas de la protección social (salud, pensiones, paro) mediante la adopción de medidas estructurales. Por ejemplo, el gobierno italiano quiere bloquear durante 19 meses las pensiones de vejez que sólo estarían basadas en la tasa de inflación sin más aumento. También eleva la edad de la jubilación en cinco años. En todos los países citados, las prestaciones del seguro por enfermedad van a ser recortadas. Del mismo modo, los presupuestos de defensa, las subvenciones a la vivienda y a los transportes serán reducidos y, finalmente, la progresión de los gastos de funcionamiento será limitada por la congelación de los salarios (Italia) o el número de los empleos en la función pública (España).

En lo referente a los ingresos, los aumentos eventuales esperados tropiezan con los niveles ya altos de las deducciones preceptivas y sólo pueden plantearse algunos mínimos aumentos de los impuestos, tanto directos como indirectos. En cambio, la mayoría de los países de Europa Occidental adoptan planes de privatizaciones a medio plazo. Italia, en 1993, inicia la venta de parte del sector público por un importe de unos 16.000 millones de ECUs, Bélgica adopta un plan de privatización por 1.200 millones de ECUs en cuatro años. Gracias a estas privatizaciones, España piensa recuperar más de mil millones de ECUs y Francia 5,8.



Déficits presupuestarios en los países de Europa Occidental, 1991-1994.



Endeudamiento neto de las administraciones públicas en Europa Occidental, 1989-1994.

© Europages 1993/1994

6. Una fuerte tensión sobre los tipos de interés.

El nivel elevado de los tipos de interés en Europa ha sido, en gran medida, el resultado de los cambios en la dosificación de las políticas presupuestaria y monetaria de Alemania, originados por la reunificación acaecida en 1990. En una primera etapa, la expansión presupuestaria ha contribuido al crecimiento en ese país, lo mismo que en toda Europa. El saldo de la balanza de pagos corrientes alemana se ha deteriorado hasta un importe equivalente al 6% del PIB en 1990 y 1991, dando lugar a un incremento de las importaciones procedentes de la Comunidad Europea. Al ser cada vez más preocupantes las tensiones inflacionistas en Alemania, el Bundesbank ha endurecido su política monetaria y generado, por ello, un alza de los tipos de interés en este país y en otros de Europa. En el mismo momento empezaba a esfumarse el efecto estimulante de las exportaciones hacia Alemania sobre la demanda. Los altos niveles de los tipos de interés han pesado cada vez más sobre la actividad de toda Europa.

Al contrario, Estados Unidos disminuía los tipos de interés a corto plazo con el fin de facilitar la recuperación de la actividad económica, abaratando así el crédito. Al final de los ocho primeros meses de 1992, las diferencias de los tipos de interés a corto plazo a ambos lados del Atlántico llegaron a extremos históricos. El tipo de descuento estadounidense cayó al 3%, mientras subía al 8,75% el del Bundesbank. En Agosto, la diferencia entre los tipos a tres meses alemán y americano culminaba en 6,6 puntos. Las diferencias entre los tipos reales (el nominal menos la inflación) a corto plazo americanos (negativos), japoneses (cerca de un 2%) y los tipos europeos, alrededor del 4% en Alemania y todavía superiores en otros países, han desatado movimientos especulativos sobre las monedas. Durante el año 1993, la reducción de las tensiones inflacionistas en Alemania, así como la anunciada moderación en las próximas negociaciones salariales van a producir progresivamente importantes disminuciones de los tipos de interés en toda Europa.



Tipos de interés a corto y largo plazo en Europa Occidental, 1991-1994.

7. Mercados financieros desajustados.

La liberalización y desreglamentación de los mercados financieros en la década de los 80 han permitido diversificar los servicios financieros ofrecidos a los hogares y a las empresas, así como aumentar la eficacia del sector financiero. La creciente competencia entre las instituciones financieras en el campo de los préstamos, sumada a la prolongada expansión de los años 80, ha contribuido seguramente a generar un alza rápida de los precios de los activos (en especial el sector inmobiliario), alimentada por tendencias especulativas, y un peso de la deuda y de su reembolso muy importante. El aumento de los fondos tomados en préstamo ha contribuido a que suba el precio de los activos mobiliarios e inmobiliarios cuyo incremento, a su vez, pareció aumentar la capacidad de endeudamiento de los hogares y de las empresas, con lo que el mercado se quedó encerrado en una espiral especulativa. En Gran Bretaña, por ejemplo, los ratios deuda de los hogares / PIB y pago de intereses / renta disponible, se han duplicado en el período 1980-1990. También las empresas han incrementado su deuda en proporción al PIB.

Al final de los años 80, la reducción de los márgenes de las empresas y el crecimiento de los tipos de interés han agravado el peso de la deuda. Cuando la actividad económica empezó a frenar, se vió que las anticipaciones al alza sobre los precios de los activos resultaban irreales. En 1990 y 1991, la progresión de los activos se moderó y produjo fuertes contracciones de precios en el sector inmobiliario, especialmente en las grandes metrópolis de Gran Bretaña y Francia, así como de Escandinavia, Japón y Estados Unidos. La caída de los precios de los activos y las dificultades financieras de los tomadores de préstamos a su vez han puesto en dificultad los sectores financiero y bancario. El debilitamiento de los precios, asociado a la menor progresión de las rentas, ha hecho inaguantables los niveles de endeudamiento. En 1991, los gastos de consumo e inversión se han reducido muchísimo tanto para los hogares como para las empresas, con el fin de poder pagar estos reembolsos y reconstituir un ahorro. A su vez, estos comportamientos han alimentado la disminución de la actividad y contribuido a esta coyuntura particularmente débil que caracteriza el panorama de los países europeos en 1992 y 1993.



Indices de los precios de las acciones, en los países de Europa Occidental, 1990-1992.

1. Maastricht: un tratado difícilmente aceptado.

Los años 1992 y 1993 debían representar, para los países de la Comunidad Europea, el momento de un nuevo impulso económico y político. El 1 de Enero de 1993, nació el Gran Mercado europeo, así como el Espacio Económico Europeo (EEE) entre los países de la CE y los de la Asociación Europea de Libre Cambio (EFTA) que firmaron el acuerdo correspondiente el 11 de Mayo de 1992. En Febrero de 1992, los gobiernos de los países de la Comunidad firmaron el tratado de Maastricht por el que se instituía una Unión Económica y Monetaria. Finalmente, se abrieron oficialmente en Abril de 1993 las negociaciones de adhesión de Noruega a la CE. El objetivo publicado por los doce países de la CE es llevar estas negociaciones en paralelo con las de los otros países candidatos: Austria, Suecia y Finlandia, para llegar a su adhesión a comienzos de 1995.

A pesar de estas evoluciones positivas, los años venideros se anuncian difíciles para la realización de la integración europea. Así, a comienzos de 1993, el principio de libre circulación de las personas no se había llevado totalmente a la práctica entre los doce países de la CE. El tratado de Maastricht, rechazado una primera vez por los daneses y ratificado posteriormente el 17 de Mayo, con reservas ha tardado en ser adoptado por el parlamento de Gran Bretaña y ya no recoge un amplio consenso en la población de los restantes países. Suiza ha renunciado a solicitar su entrada en la CE. No queda claro que el proceso de adhesión de los países escandinavos se concluya en 1995. Quedan todavía numerosas preguntas sin respuesta. Los cuatro países candidatos, Austria, Noruega, Suecia y Finlandia, tienen una agricultura fuertemente subvencionada, incompatible con la Política Agrícola Común (PAC). Algunos países deberán abrir sus aguas territoriales a la pesca comunitaria, otros suprimir numerosas subvenciones gubernamentales, etc... Por otra parte también han aparecido vivas tensiones en el propio seno de las políticas comunitarias. Se pueden citar, entre otras, la crisis del Sistema Monetario Europeo (SME), la nueva política agrícola y las negociaciones agrícolas de la CE con los Estados Unidos dentro de los acuerdos del GATT.



Los criterios de convergencia de Maastricht.

2. El Sistema Monetario Europeo amenaza con estallar.

Desde 1987, el SME tuvo 5 años de paridades fijas, hasta Julio de 1992, en que se produjo una fuerte crisis monetaria. Los factores que desencadenaron la crisis son: el choque de la reunificación alemana, los obstáculos hallados a la hora de ratificar el tratado de Maastricht (en particular, el "no" danés del 2 de Junio de 1992), los diferenciales de inflación y de productividad acumulados durante los cinco años de estabilidad de los tipos de cambio y las diferencias en las políticas monetarias entre Alemania y Estados Unidos. La opción tomada por las autoridades alemanas de una reunificación rápida y costosa (paridad uno por uno de los dos marcos y rápido aumento de los salarios en el Este) originó un importante crecimiento de la masa monetaria y de la demanda, así como un deterioro del déficit presupuestario con la aparición de fuertes tensiones inflacionistas. El Bundesbank aplicó entonces una política monetaria restrictiva generadora de tipos de interés altos cuando Estados Unidos contribuía, con su política expansionista, a la baja de sus tipos de interés. Estos diferenciales acarrearón grandes movimientos de capitales a corto plazo que se invierten en la moneda alemana, en detrimento de la moneda americana. Durante el tercer trimestre de 1992, el dólar fue perdiendo posiciones y alcanzó su mínimo histórico de 1,39 DM el 2 de Septiembre. El marco alemán se revaloriza no sólo frente al dólar sino también respecto a las restantes monedas del SME y subió hasta su cotación máxima en relación con numerosas divisas europeas.

Sin embargo, las inversiones de los capitales flotantes sobre el marco alemán han avivado las tensiones en el seno del SME y desencadenado la crisis abierta del mismo entre Septiembre 1992 y mayo 1993. Esta situación ilustra un cierto grado de incompatibilidad existente entre capitales móviles, cambios casi fijos entre monedas europeas y políticas monetarias todavía autónomas, que tienen efectos asimétricos en los diferentes países asociados. Los procesos de globalización financiera y de liberalización de los capitales han sido mucho más rápidos que los de convergencia de los fenómenos fundamentales entre las economías de la CE (inflación, finanzas públicas, etc., ver Fig. 12).

En tal clima de incertidumbre, entre Septiembre 1992 y Mayo 1993, se ha apreciado el marco en relación con las monedas europeas (más del 7% sobre el índice compuesto de las divisas de la Comunidad), lo que ha permitido dar un carácter definitivo a los diferenciales de competitividad acumulados desde el último reajuste de 1987. El movimiento de revalorización respecto a las divisas europeas parece haber alcanzado un punto de equilibrio, lo que deja suponer que el marco alemán seguirá siendo estable hasta finales del 93 y que se situará alrededor de 1,95 DM por ECU.



Cronología de la crisis del SME de Junio 1992 a Mayo 1993.

Las etapas monetarias de Maastricht.

Tipos de cambio del ECU, 1990-1992.

Indicadores de convergencia de los países de la CE según los criterios del Tratado de Maastricht, 1991-1992.

3. ¿Para una mejor Política Agrícola Común?

El acuerdo de 21 de Mayo de 1992, completado por las decisiones del Consejo de Ministros del 30 de Junio, ha desembocado en una "nueva política agrícola común"; la antigua PAC parecía haber llevado a Europa a un callejón sin salida. El sistema de apoyo a los precios a la producción resultaba muy costoso ya que creaba permanentemente excedentes de producción en relación con la demanda. Finalmente, para paliar los elevados precios en el mercado europeo, la CE había establecido un sistema de tasación y restitución en las fronteras que, además de ser complicado, tenía la consecuencia de aparecer, de cara al exterior, como muy proteccionista.

La importante reducción de los precios de apoyo es un elemento clave del nuevo sistema ya que ahora la PAC no piensa sostener los precios a los altos niveles de antes. Los va a recortar un 35% aproximadamente para los cereales y un 15% para la carne bovina. Esta disminución de los precios de apoyo debe acercar los precios a los niveles reales del mercado, con lo que las producciones europeas deberían resultar más competitivas. En cambio, esta baja va a generar una importante reducción de los volúmenes de producción con el consiguiente riesgo de disminuir la renta de los agricultores. Con el fin de compensar este efecto, la reforma prevé una generalización de las ayudas directas a los productores, así como ayudas compensatorias y de indemnización por las tierras dejadas en barbecho.

Se han establecido un encuadramiento cuantitativo y una condicionalidad de la ayuda para que estas ayudas directas no generen nuevamente excesos de producción. Así, los productores sólo pueden solicitar las ayudas por hectárea si se someten a practicar el barbecho en un porcentaje de su suelo que la Comunidad determinará cada año, estando eximidos de tal condición los productores cuyo rendimiento sea inferior a 920 quintales de cereales.

La nueva PAC trata de frenar la intensificación de los cultivos y de la ganadería y de fomentar, al contrario, su extensificación. El objetivo es estabilizar globalmente la producción, luchar contra su excesiva concentración en las zonas más favorecidas para, con ello, preservar cierto reparto de la producción y de los agricultores en el conjunto de los territorios nacionales. Así, para los cultivos, se calculará la ayuda por hectárea sobre la base de rendimientos regionales promedios.

Todos estos cambios modifican las modalidades de las intervenciones en las fronteras. La fuerte baja de los precios debería permitir que los productos agrícolas europeos se acerquen a los precios internacionales y así se alivie en grandes proporciones el importe de las ayudas (restituciones) a la exportación. Se puede proyectar así la reconquista de una parte del mercado interior y especialmente el de la alimentación animal, abastecido, esencialmente estos últimos años, con productos substitutivos de los cereales (PSC) procedentes de Estados Unidos. No obstante, la noción de precios garantizados permanece, inclusive si se aplica a un nivel inferior. Con ello, se conserva el principio de la preferencia comunitaria y los productos importados continuarán con el gravámen de la diferencia entre su precio de entrada y el de los productos europeos equivalentes.



La nueva PAC y las negociaciones agrícolas del GATT.

4. Nuevos retos para la política industrial comunitaria.

En los países de la CE, el hecho reciente más relevante lo han constituido las modificaciones aportadas al Tratado de la Comunidad Europea, decididas por el Consejo de Ministros en Maastricht en Diciembre de 1991. La concepción y posterior aplicación de políticas industriales al nivel de la Comunidad Europea es un fenómeno muy reciente, probablemente suscitado por las preocupaciones relativas a los resultados de las empresas europeas tanto en sectores como el textil, la construcción naval, el automóvil, y también en los de alta tecnología como la electrónica y las bio-industrias. De ahora en adelante, uno de los artículos del tratado de Maastricht, incluido en el capítulo sobre la UEP, (Unión Monetaria y Política) prevé expresamente la competitividad industrial entre los objetivos del Tratado. Este artículo establece por primera vez una base jurídica específica que permite a los Estados miembros tomar medidas coordinadas para alcanzar un cierto número de objetivos relativos a la industria dentro del contexto de un mercado abierto y competitivo. Estos objetivos son: la mejora de la respuesta de la industria a las mutaciones estructurales, el fomento al desarrollo de las empresas, la incitación a la cooperación entre las empresas y a una mejor explotación del potencial industrial de innovación y de investigación y desarrollo.

El desarrollo de un concepto de política industrial es un hecho bastante nuevo para la Comunidad Europea. Sin embargo, la Comisión ha elaborado una noción de política industrial basada en la economía de mercado y no sobre el proteccionismo y las subvenciones. "El objetivo de la política industrial que la Comisión tiene pensado es permitir el funcionamiento de la competencia". Según la Comisión, la política industrial debe tener como finalidad reforzar la competitividad de la industria europea pero no bastan el dinero de las subvenciones ni otras intervenciones. "Una política industrial moderna debe evitar el intervencionismo y militar en cambio por la competencia, condición primordial de la competitividad" (discurso de M. Bangemann, vicepresidente de la Comisión, Bonn, Enero de 1992).

5. Europa del Este: una transición dolorosa.

En 1992, el conjunto de los países del Este siguieron enfrentados a una grave recesión económica. Las repúblicas de la ex-Unión Soviética han sido muy afectadas por una aceleración de la disminución de su producción que alcanzaba un -20% frente al -17% en 1991, y por una alta tasa de inflación, superior al 2.000% cuando fue del 90% el año anterior. En los restantes países de la Europa Central y Oriental, el ritmo de la baja de la producción se ha reducido entre 1991 y 1992, estableciéndose en el 9%. La puesta en marcha de las reformas estructurales ha provocado un incremento del paro que afecta ahora a más del 12% de la población activa. En estas condiciones, la ayuda de los países industrializados para la transición de estos Estados es una cuestión crucial. Sin ayuda duradera y continua, las posibilidades de pasar sin dramas a una economía de mercado, en los países del Este y en los de la CEI, serán puestas gravemente en tela de juicio. Lo que más falta en esta ayuda es su coordinación y finalización. El G7 ha encargado, a la Comisión de las Comunidades Europeas, la aplicación de este papel de coordinador que hasta la fecha, se ha reducido a ser un simple colector y difusor de información.

La transición en el Este ha dado lugar a un declive del comercio regional entre los países del antiguo COMECON y obligado a los productores de la región a orientarse hacia los mercados de Europa Occidental que ahora representan más del 50% de sus clientes cuando suponían entre un 20 y un 30% en 1989. Firmados el 16 de Diciembre de 1991, los "acuerdos europeos" entre la CE y Polonia, Hungría, la República Checa y la República Eslovaca, representan ya un comienzo de respuesta a la demanda de cooperación económica de los países de Europa del Este con la Comunidad Europea. En particular, garantizan el "tratamiento nacional" (es decir equivalente al que tienen las firmas europeas) para los empresarios de estos países. En términos comerciales, la finalidad última de estos acuerdos es llegar a la libre circulación de mercancías, de trabajadores y de servicios entre las dos Europas. El objetivo que persiguen estos acuerdos es preparar ante la eventual adhesión de estos estados a la CE para el horizonte del año 2000.

El elemento más radical de estos acuerdos se refiere a la industria para la cual se ha establecido un calendario claro para que los países de la CE bajen sus restricciones cuantitativas sobre el comercio de los productos manufacturados procedentes del Este, con excepción de los productos textiles para los cuales está previsto un período transitorio de diez años. Para el acero, se van a cancelar los controles cuantitativos sobre las importaciones procedentes de Hungría, las Repúblicas Checa y Eslovaca y Polonia. La supresión de los aranceles está prevista de forma escalonada en seis años. No obstante, el libre acceso total no será garantizado y siempre podrán invocarse por los productores de la CE las cláusulas anti-dumping. Los acuerdos referentes a la agricultura siguen siendo deliberadamente imprecisos y lo mismo sucede con los aranceles aplicables a este sector. En definitiva, los países de la Comunidad conservan una protección sobre aproximadamente un 30% y un 50% de los productos importados de Europa del Este. También se están elaborando acuerdos comerciales de idéntico tenor, entre estos países y los de la EFTA.



Indicadores macroeconómicos de Europa del Este, 1991-1992.

6. Los difíciles comienzos de una política europea del medio ambiente.

Las competencias de la CE en materia de medio ambiente han sido ampliadas a finales de 1991, con motivo de la cumbre de Maastricht, cuando se firmó el tratado sobre la Unión Europea que obliga a las partes cosignatarias a promover "un crecimiento duradero y no inflacionista que respete el medio ambiente" (artº 2). Las tareas confiadas a la Comunidad comportan la necesidad de llevar a cabo "una política en el campo del medio ambiente". Sin embargo, cuando sea necesario resolver los futuros litigios, guardará preponderancia la voluntad de los Estados miembros. En 1991, un informe del Parlamento europeo señalaba que, en un 45% de los casos, éstos no respetaban las decisiones europeas o las aplicaban muy tarde. Controlar la correcta aplicación de los textos comunitarios pasa a ser una de las prioridades para la futura política europea. A finales de 1990, sólo un 70% de las leyes europeas habían sido incluidas en la legislación de los diferentes países miembros.

En 1991, la CE produjo 50 millones de toneladas de residuos de embalajes y envases. A finales de 1992, la tasa de reciclaje de los mismos en la CE era tan sólo del 18% por año. En Alemania, la orden de 12 de Junio de 1991, llamada ley Töpfer, ha impuesto a los fabricantes y distribuidores que organicen la recuperación y reciclaje de todos los residuos de embalajes. Desde el 1 de Enero de 1993, todos los embalajes primarios deben ser reciclados y, progresivamente, todos los países europeos van tomando medidas en este sentido pero en orden disperso. Por ejemplo, Dinamarca ha decidido prohibir las latas para las bebidas y proyecta hacer lo mismo con el plástico. En Suiza, desde el 1 de Noviembre de 1991, las bebidas deben ser acondicionadas en envases de uso único, de vidrio, aluminio u hojalata y los fabricantes son multados si generan residuos por encima de ciertas cuotas. Italia impone, en este año 93, el reciclaje del 50% del vidrio y de los envases de plástico para las bebidas. El gobierno francés ha adoptado una ley por la que la industria deberá recoger los embalajes usados a partir del comienzo del año 1993 para reciclarlos o incinerarlos y recuperar la energía. Austria va a imponer en 1994 la recuperación (reutilización o reciclaje) del 90% de los envases de bebidas.

Así, con todo, en 1993 reina todavía una gran confusión consecuencia de las distintas legislaciones nacionales adoptadas sin ninguna coordinación. Con mucha frecuencia representan complicaciones que pueden ser contrarias a los intereses de algún importador si se compara con el fabricante local, cuando resulta que los medios desarrollados por los diferentes Estados no deberían ir en contra de la libre circulación de los bienes ni de la libre competencia dentro del Mercado Común. Durante 1993, una directiva debería ser presentada a la Comisión y, después, al Consejo de Ministros de los doce. Los objetivos ambiciosos a los que quiere llegar la Comisión, en lo que respecta al reciclaje de los embalajes y envases, son de un 90% de valorización de los embalajes con un mínimo del 60% de reciclaje. Los Estados miembros dispondrán un plazo de cinco años para establecer sistemas de recogida y de diez años para lograr estos objetivos. Asimismo, el texto impediría que ciertos Estados de la CE como Alemania o Dinamarca impongan en su país normas más estrictas u otras medidas susceptibles de obstaculizar la libre circulación de los productos.

1. Política de espera para las inversiones.

En 1992, la confianza de los empresarios europeos y de los consumidores ha llegado a niveles muy bajos debido a la incertidumbre acerca de la evolución monetaria y política de la Comunidad Europea. Son las inversiones el elemento más afectado por la débil coyuntura de 1992 y 1993. En la CE, después de un - 0,3% en 1992, la baja debería alcanzar el - 1% en 1993, por los efectos conjugados de la reducción de la demanda interna, la disminución de los pedidos del extranjero, la caída de la tasa de utilización de las capacidades de producción y el rigor monetario. Para 1994, se prevé una recuperación de las inversiones con una tasa de crecimiento del 2 al 3%.

Con la baja de la actividad económica de 1991 y 1992, con su prolongación en 1993, el consumo privado ha sido especialmente bajo ya que sólo ha crecido, en Europa Occidental, el 1,1% en volumen durante 1992. Estas perspectivas mediocres poco incitan a las empresas a realizar inversiones puesto que anticipan malos augurios de venta. Además, disminuyen su tasa de utilización de capacidades. Entre 1990 y 1992, para los cuatro países europeos del G7 (Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña) pasó del 77% al 67%. El fondo de la recesión en materia de inversión parece haberse tocado en 1992. Para 1993, continuará esta misma coyuntura pero con menor fuerza. Esta reducción de las inversiones de las empresas, lo mismo que, por otro lado, de la construcción de viviendas, constituye un elemento principal de la recesión de los años 1991 a 1993. La vuelta a tasas positivas de crecimiento para las inversiones privadas en Europa Occidental sólo se prevé para después de 1993.

Por otro lado, los nuevos métodos de gestión de stocks por el sistema de los flujos tensos y el costo de almacenamiento cada vez mayor, no han incitado a las empresas a multiplicar sus existencias mientras llegue la reactivación. Esta tendencia a no reconstituir los stocks amplifica pues la disminución de la actividad y no permite atenuar la recesión como fue el caso en otros ciclos coyunturales. Para el conjunto de Europa Occidental, las perspectivas de constitución de existencias serán nulas hasta después de 1994.



Crecimiento en volumen de las inversiones de las empresas en Europa Occidental, 1991-1994.

2. Sin embargo, ha mejorado la rentabilidad de las empresas.

Está prevista en numerosos países una moderación bastante grande de las alzas de los salarios. Las tasas medias de lucro y la cuota de la renta del capital deberían por lo tanto acercarse a los niveles récord alcanzados a finales de la década de los 80. Entre los grandes países, se observará la mejora sobre todo en Estados Unidos, Francia y Reino Unido. A mayor plazo, la cuota media de los salarios en la renta debería volver a los niveles de finales de los años sesenta y comienzos de la década de los 70. Entonces no existirán, en gran medida, las diferencias entre salarios reales y niveles de productividad, que aumentaron en los años setenta y se han citado frecuentemente como una de las principales causas de la progresión del desempleo en Europa.

Pese a la mejora de todos estos indicadores entre 1991 y 1992, las empresas adoptan una política de espera en la contratación por los costos fijos que representa, los eventuales gastos de contratación y de despidos, y por la incertidumbre que se manifiesta todavía en 1992 y 1993 sobre el crecimiento de la demanda de consumo. Según los jefes de empresa, la insuficiencia de la demanda constituye el principal obstáculo a la inversión, mucho más que los tipos de interés. Además, el clima en la industria ha seguido degradándose a finales del año 1992 en la mayoría de los países de la CE, especialmente, en Alemania y España.

La apreciación de las empresas es muy pesimista en cuanto a sus carteras de pedidos, tanto interiores como extranjeras, y siguen estimándose excesivamente bajas. Las perspectivas de demanda son vistas en disminución y las carteras de pedidos han llegado a niveles considerados muy insuficientes a finales del año 1992. Las tasas de utilización se reducen desde el comienzo de los años noventa en la Mayoría de los países de la Comunidad Europea. El número de los industriales que estiman sus capacidades de producción como más que suficientes progresa bastante desde el comienzo de 1992.



El empleo y la remuneración en Europa Occidental, 1992.

Tasa de rendimiento del capital en las sociedades del Europa Occidental, 1991-1994.

3. Inversiones directas internacionales y europeas siempre dinámicas.

Las inversiones directas en el extranjero han obtenido al comienzo de los años noventa, tasas de crecimiento todavía superiores a lo que fueron en la década de los 80. En 1989, la CE ha pasado a ser el principal destinatario de la inversión extranjera directa, sustituyendo a Estados Unidos en el puesto de primer destino. Aproximadamente la mitad de las inversiones americanas en el extranjero y una cuarta parte de las japonesas se localizan en la CE. Las perspectivas ofrecidas por el mercado único europeo, la reunificación alemana y la apertura de los países de Europa Central y Oriental explican la mayor atracción de los países europeos para los inversores extranjeros. De esta forma, en 1991, Europa ha recibido el 70% de las inversiones norteamericanas en el extranjero. Los principales países receptores han sido Gran Bretaña, Alemania y Países Bajos. Numerosas firmas norteamericanas han desarrollado sus operaciones en la parte Oriental de Alemania para responder por un lado a la demanda local y exportar, y ,por otro lado, hacia Europa Central y Oriental.

La penetración de las inversiones extranjeras directas ha crecido con mucha rapidez en los países europeos destacándose en especial Portugal, España, Irlanda, así como también Suecia. La importancia relativa de la propiedad extranjera ha seguido su progresión en los países europeos como Italia, Alemania y Reino Unido. Es en las industrias de la informática, electrónica y química donde se ha registrado la Mayor participación de las empresas extranjeras en las producciones nacionales. No obstante, sigue habiendo diferencias entre los países receptores como, por ejemplo, Gran Bretaña donde las firmas extranjeras tienen mucha presencia en el sector del automóvil.

Más del 80% de las inversiones directas extranjeras se efectúa entre los países desarrollados. En 1991, la parte correspondiente a la CE en las inversiones de los países de la OCDE es aproximadamente la mitad de las inversiones directas salientes. Una parte importante (entre el 50 y el 60%) de las inversiones directas de la zona europea y, especialmente de la CE, son flujos intra-europeos. Una excepción: Gran Bretaña, más abierta que sus asociados europeos a las inversiones norteamericanas y japonesas y, al mismo tiempo, primer país de origen de las inversiones extranjeras en Estados Unidos. Para Gran Bretaña, la CE sólo cuenta en una cuarta parte de las inversiones directas hacia el extranjero y procedentes del exterior.

En lo referente a Europa Central y Oriental, son muy voluminosas y múltiples las necesidades de inversiones directas procedentes del extranjero: financiación de la reorganización de la producción y de la transferencia de tecnología y "know how", participación en los programas de privatización, etc. Sin embargo, los flujos de inversión siguen siendo todavía modestos. En conjunto, la inversión extranjera directa alcanzó en 1991 2.700 millones de ECUs para los países de Europa Central y Oriental, siendo de 1.400 millones únicamente para Hungría. Los proyectos de empresas conjuntas (joint venture) superaron los 23.000 en Septiembre de 1991, frente a tan sólo 6.800 en Diciembre de 1989. No obstante, numerosos proyectos nunca llegaron a ser realizados o sólo sirven para obtener una posición de observador para las firmas occidentales (sleeping partner). En total, la inversión de procedencia extranjera se establece alrededor del 60% de la Europa Occidental con Alemania en cabeza.



Precios a la exportación de los productos manufacturados en Europa Occidental, 1991-1994.

4. ¿Qué estrategias ante el gran mercado único?

El análisis de las operaciones de concentración, tomas de participaciones minoritarias y acuerdos de cooperación se refiere aquí a las operaciones realizadas por las 1.000 empresas industriales más importantes de la Comunidad (clasificadas según su cifra de ventas) y las 500 mayores compañías industriales mundiales, así como las principales firmas del sector de servicios y de la distribución. Aunque haya disminuido el número total de concentraciones entre empresas industriales en Europa, entre 1991 en y 1991, el nivel de la actividad concentradora permanece muy alto y viene después de un aumento muy fuerte de estas operaciones entre 1987 y 1990. Las perspectivas del gran mercado de 1993 han sido una de las principales razones del incremento del número de las acciones de acercamiento entre las empresas durante estos últimos años.

En 1991, las tomas de participación mayoritaria, incluidas las fusiones, siguen representando el tipo de operación más corriente en Europa. Las acciones transfronterizas de empresas, tanto comunitarias como extra-comunitarias, son ahora mucho más numerosas que las operaciones entre empresas de un mismo país. De hecho, cuanto más grandes son las compañías, Mayores probabilidades hay para que sus operaciones de acercamiento sean internacionales. Estos resultados corresponden a una inversión de la tendencia que, hace unos años, mostraba que el número de operaciones puramente nacionales era superior a las internacionales.

En 1991, los sectores más involucrados en las operaciones de concentración fueron, en primer lugar, la química, seguida de los productos alimenticios y de las bebidas. Estos dos grandes sectores representaban cerca del 40% del total de las concentraciones durante el período. Un importante número de operaciones también fue registrado en los sectores de la construcción eléctrica (incluida la informática) y el de la construcción. Estas operaciones se ubicaron principalmente en Francia y Alemania donde se registraron la mitad de las concentraciones de la CE. Entre los compradores, las más activas fueron las firmas francesas, alemanas y británicas, realizando el 60% del total de las concentraciones en la CE. Entre las empresas no europeas, las norteamericanas fueron las más activas y representaron el 40% de las operaciones internacionales. Estas compañías extranjeras se han orientado principalmente hacia los sectores de los productos químicos, de la madera y el mueble, del papel y de la imprenta, de los productos alimenticios y de las bebidas. El refuerzo de la posición de mercado, la expansión de las actividades comerciales y los efectos de sinergías son los principales motivos invocados para estas concentraciones.

La constitución de empresas comunes, aunque ha disminuido en 1991 por la coyuntura, constituye también un trampolín importante para las firmas que quieren acceder a una dimensión europea o internacional. Este tipo de alianza estratégica, cada vez mayor frecuencia, se establece entre las empresas y se traduce, no tan sólo por la creación conjunta de filiales sino también por sistemas de intercambios cruzados de informaciones, patentes, "know how", ingenieros.

Las operaciones transfronterizas representan cerca de las tres cuartas partes de los censos de creación de empresas comunes. Las principales motivaciones invocadas por las firmas son: reforzar la posición de mercado y la cooperación, así como buscar sinergías. Las compañías firman entonces acuerdos de cooperación en Investigación y Desarrollo de la producción o la comercialización de sus productos, con el fin de conseguir economías de escala, de gama, de integración y/o alcanzar umbrales y masas críticas en I+D. La respuesta al reto mundial para las empresas europeas pasa sin duda por el desarrollo de nuevas formas de cooperación entre firmas.



Evolución de las fusiones, adquisiciones y concentraciones de empresas en Europa Occidental, 1988-1991.

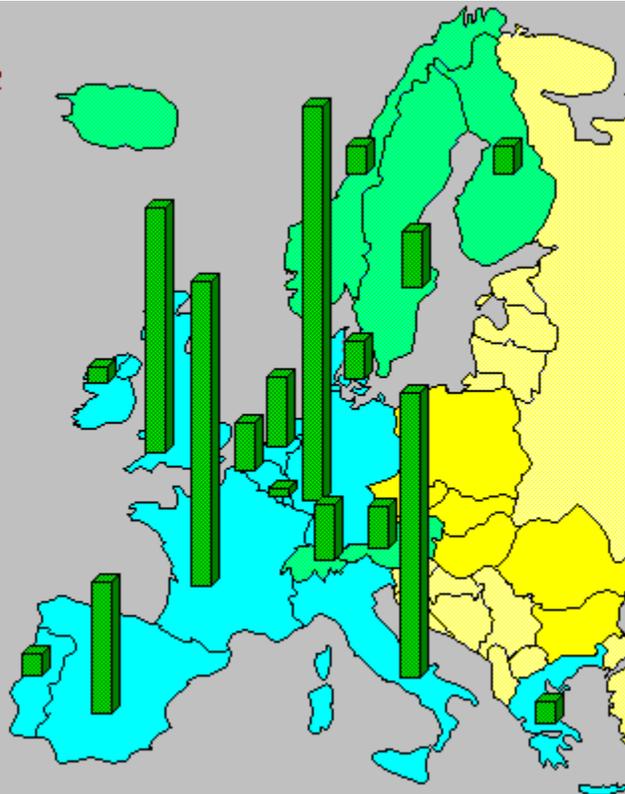
Creación de empresas comunes en la industria de la CE de 1988 a 1991.

Los mayores grupos europeos según su cifra de ventas, 1992.

Los instrumentos comunitarios de información et de cooperación de las empresas.

© Europages 1993/1994

**PIB y PIB por habitante
en Europa Occidental, 1992**

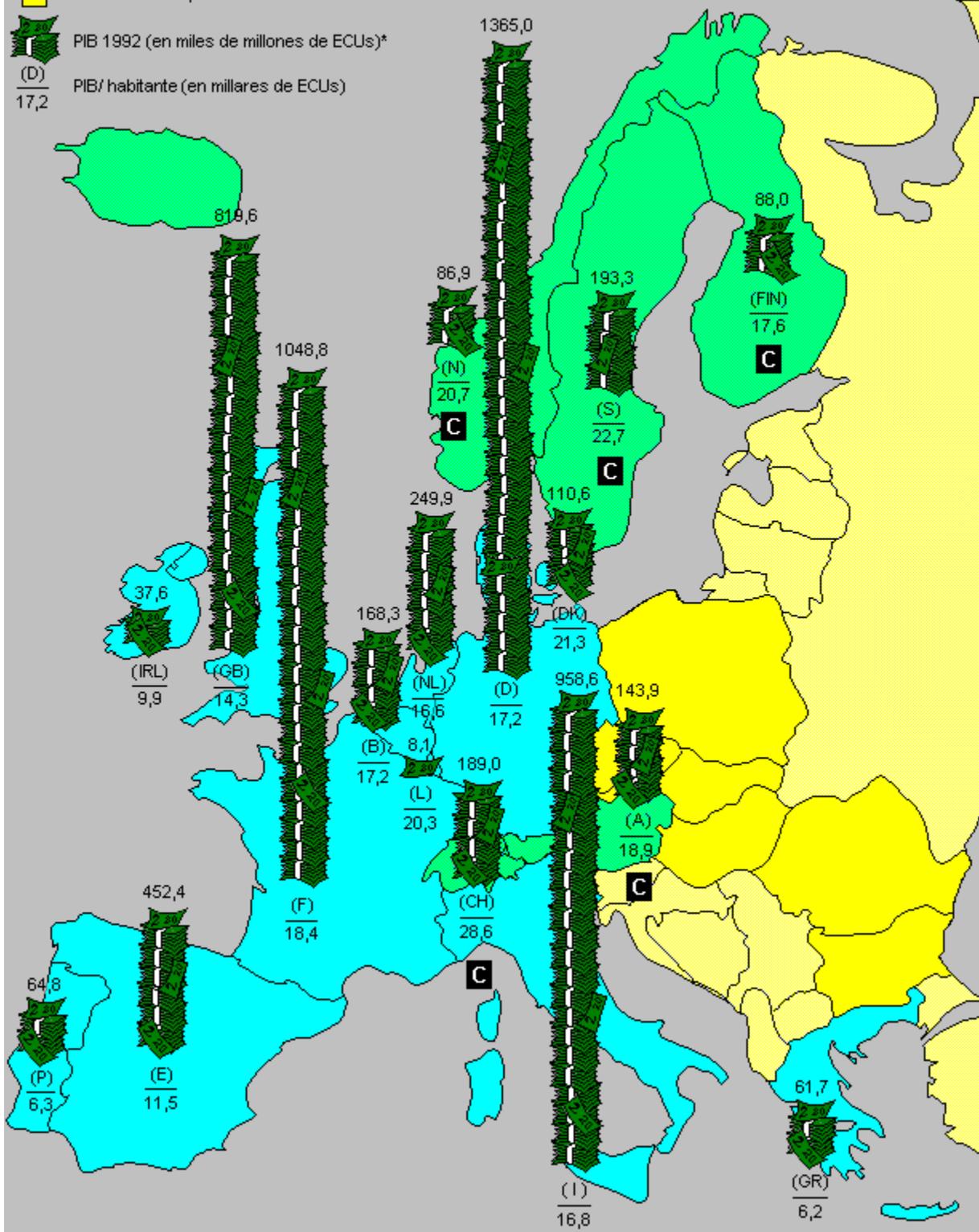


© Europages 1993/1994

PIB y PIB por habitante en Europa Occidental, 1992.

- Países miembros de la CE
- Países miembros de la EFTA
- C Países candidatos a la entrada en la CE
- Países de Europa del Este asociados a la CE

 PIB 1992 (en miles de millones de ECUs)*
 (D) $\frac{1365,0}{17,2}$ PIB/habitante (en millares de ECUs)



Países candidatos a la entrada en la CE**

Países candidatos a la entrada en la CE**	Fecha de inicio de las negociaciones
Austria (A)	1/2/93
Suiza (CH)	paralizadas
Finlandia (FIN)	1/2/93
Noruega (N)	5/4/93
Suecia (S)	1/2/93

Países de Europa del Este asociados a la CE

Países de Europa del Este asociados a la CE	Fecha de la firma del acuerdo de asociación
Hungría (H)	16/12/91
Polonia (PL)	16/12/91
Repúblicas Checa y Eslovaca	16/12/91
Rumanía (R)	1/2/93
Bulgaria (BL)	8/3/93

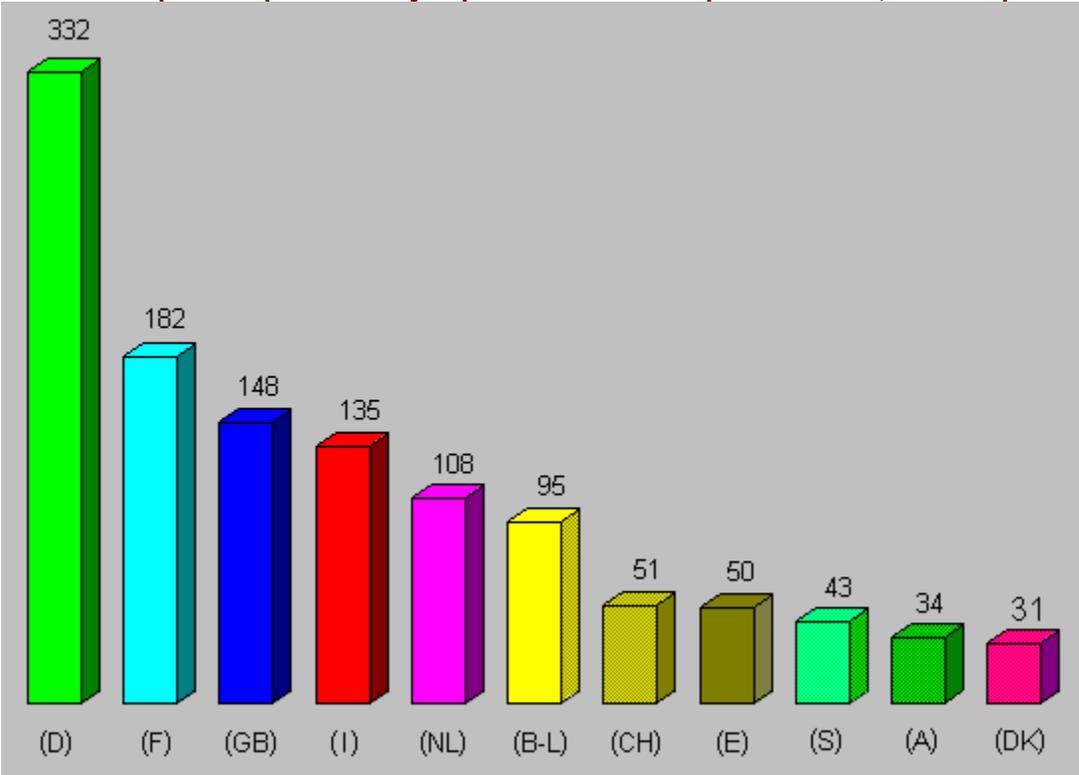
* datos provisionales

** Malta y Chipre están a la espera de una eventual apertura de las negociaciones . La candidatura de Turquía fue rechazada en 1990, no obstante goza de un acuerdo de asociación.

*** la demanda ha sido paralizada, a consecuencia del "no" de los suizos en el referéndum de Diciembre 1992, sobre la ratificación del acuerdo para el Espacio Económico Europeo (EEE).

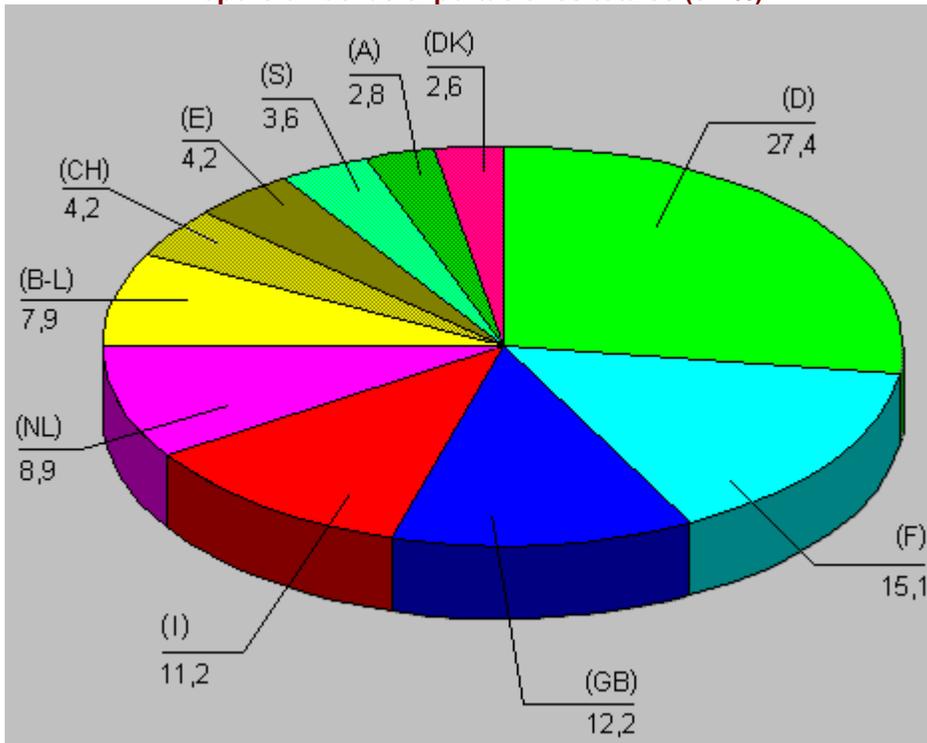
Fuentes: OCDE, Abril 1993 / ONU

Principales importadores y exportadores en Europa Occidental, 1992: Exportaciones



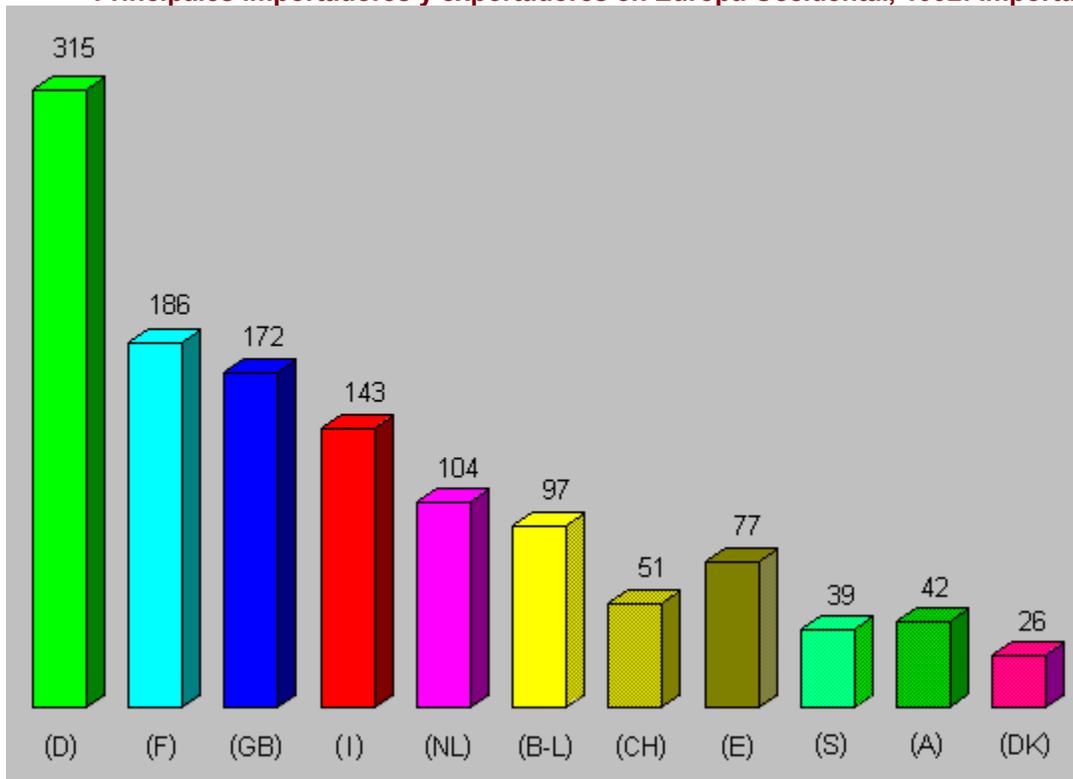
(en miles de millones de ECUs, precios F.O.B.), Fuente: GATT, Marzo 1993

**Principales importadores y exportadores en Europa Occidental, 1992:
Proporción de las exportaciones totales (en %).**



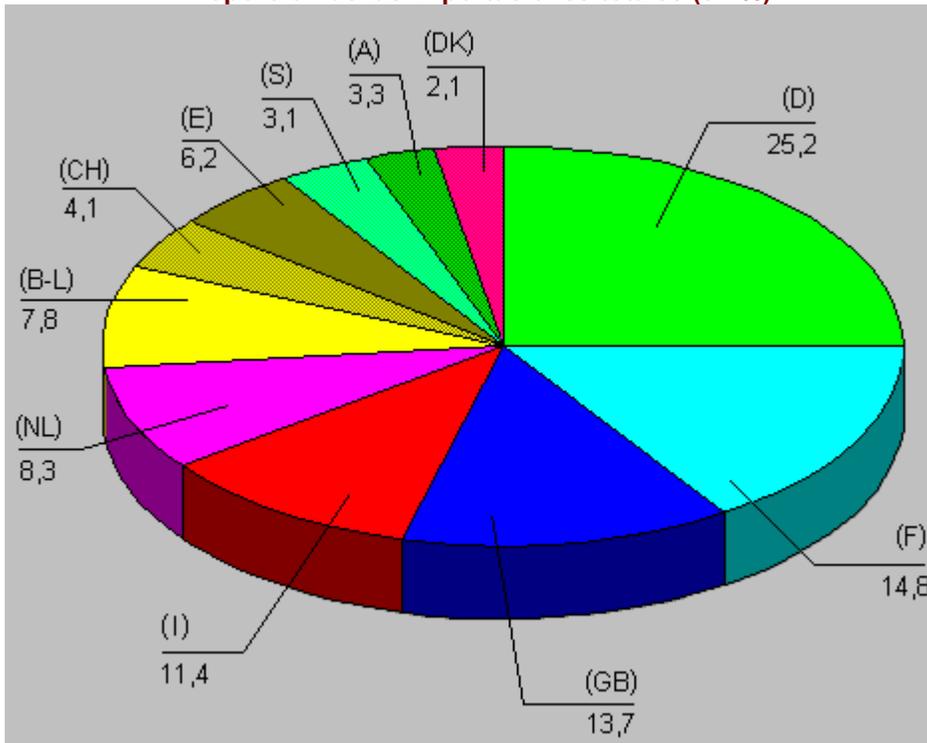
Fuente: GATT, Marzo 1993

Principales importadores y exportadores en Europa Occidental, 1992: Importaciones



(en miles de millones de ECUs, precios C.I.F.) Fuente: GATT, Marzo 1993

**Principales importadores y exportadores en Europa Occidental, 1992:
Proporción de las importaciones totales (en %)**



Fuente: GATT, Marzo 1993

Crecimiento del PIB en Europa Occidental, 1991-1994.

(% de variación en valor, a precios constantes, con relación al año anterior)	1991	1992e	1993p	1994p
Austria (A)	3,0	1,5	-0,7	1,8
Bélgica (B)	1,4	0,8	0,0	1,9
Suiza (CH)	-0,4	-0,6	0,2	1,6
Alemania (D)	1,0	2,0	-1,3	1,7
Dinamarca (DK)	1,2	1,1	1,1	2,3
España (E)	2,3	1,0	0,1	2,1
Francia (F)	1,1	1,8	0,0	2,3
Finlandia (FIN)	-6,4	-3,5	-1,0	2,5
Gran Bretaña (GB)	-2,2	-0,6	1,4	3,1
Grecia (GR)	1,8	1,5	1,4	1,8
Italia (I)	1,3	0,9	0,3	1,9
Irlanda (IRL)	2,5	2,6	1,7	2,4
Noruega (N)	-2,5	3,0	1,0	2,6
Holanda (NL)	2,2	1,5	0,5	1,8
Portugal (P)	2,2	1,4	1,1	2,0
Suecia (S)	-1,7	-1,7	-1,5	1,2

e: estimaciones p: previsiones

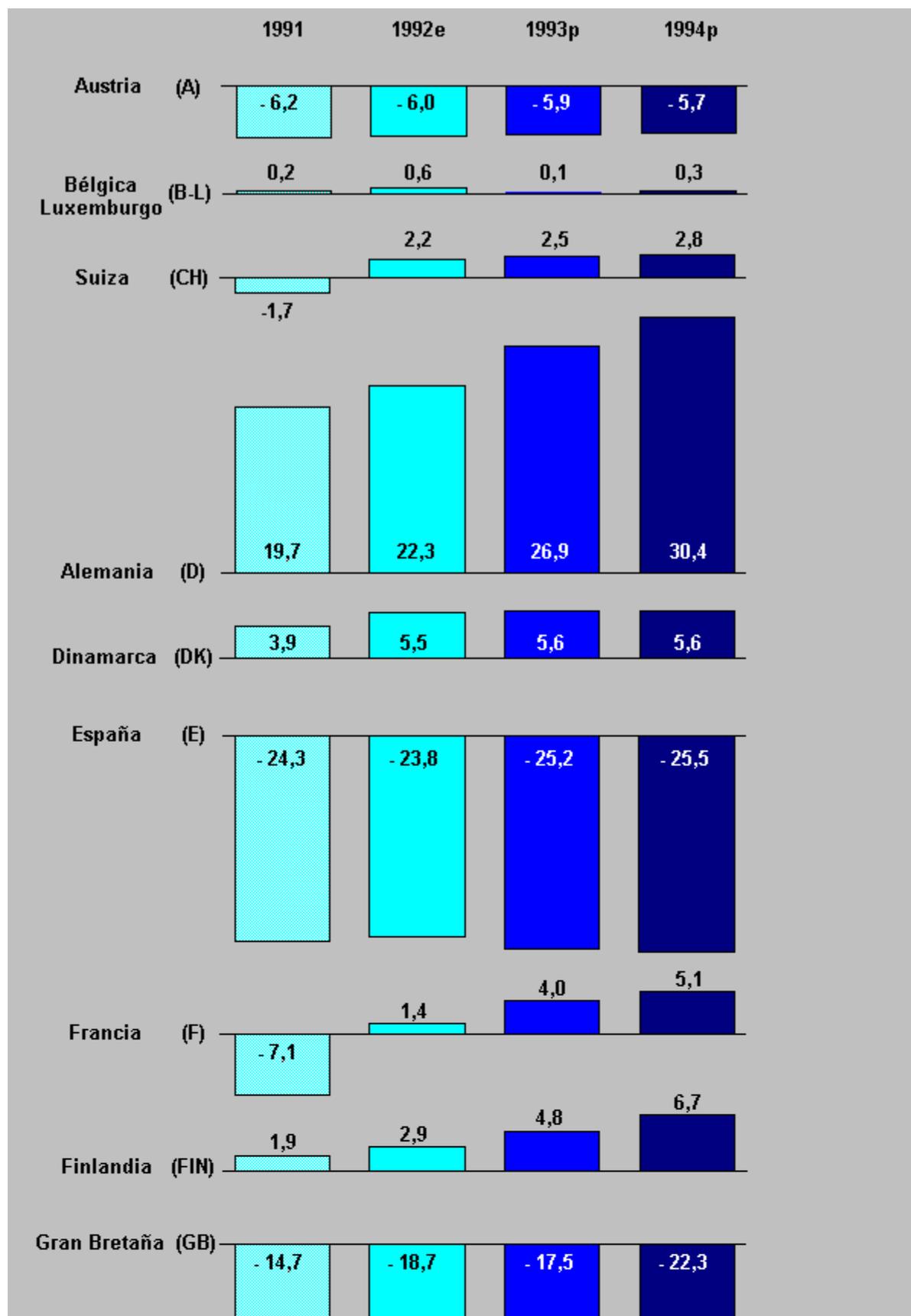
Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Abril 1993

Tasa de desempleo en Europa Occidental, 1991-1994.

(en % de la población activa*)	1991	1992e	1993p	1994p
Austria (A)	3,5	4,0	4,4	4,7
Bélgica (B)	8,8	9,3	9,6	9,6
Suiza (CH)	1,3	3,0	3,8	3,5
Alemania (D)	6,7	7,7	8,3	8,1
Dinamarca (DK)	10,4	11,0	11,0	10,6
España (E)	16,3	18,0	19,3	19,1
Francia (F)	9,6	10,2	10,8	10,8
Finlandia (FIN)	7,6	13,1	13,1	12,4
Gran Bretaña (GB)	8,3	10,1	10,8	10,5
Grecia (GR)	8,2	9,1	10,2	10,5
Italia (I)	11,0	10,7	11,3	11,4
Irlanda (IRL)	15,8	17,2	19,3	20,1
Luxemburgo (L)	1,3	1,5	1,5	1,4
Noruega (N)	5,5	5,9	6,6	6,2
Holanda (NL)	5,9	5,6	5,9	5,9
Portugal (P)	4,1	4,2	4,7	4,8
Suecia (S)	2,7	4,8	6,5	6,8

e: estimaciones p: previsiones * según las estadísticas nacionales
Fuente: OCDE, Diciembre 1992

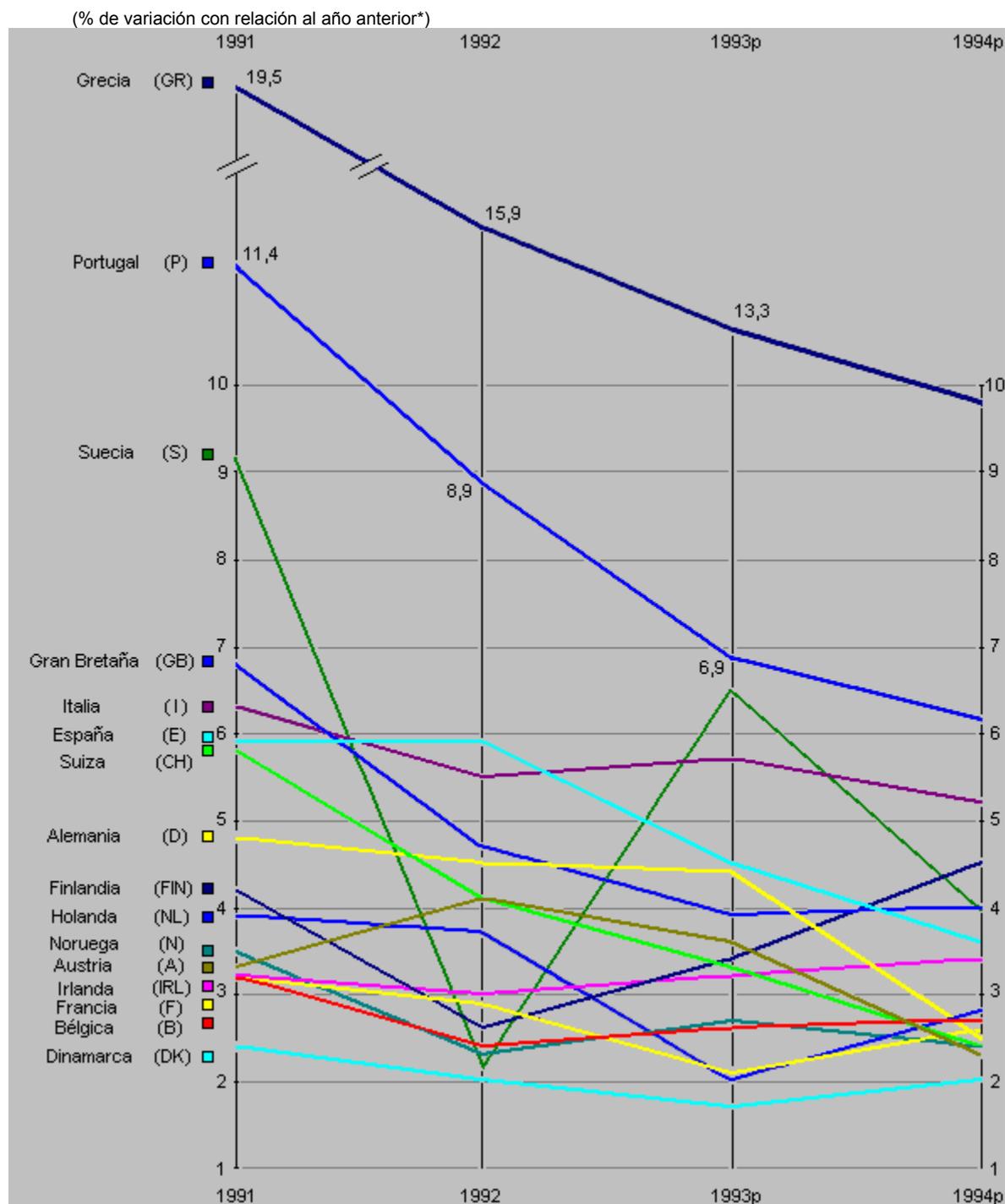
Balanzas comerciales de los países de Europa Occidental, 1991-1994.



e: estimaciones , p: previsiones en miles de millones de ECUs
Fuente: OCDE, Diciembre 1992

© **Europages 1993/1994**

Evolución de la tasa de inflación en los países de Europa Occidental 1992-1994.



p: previsiones

* evolución de los precios al consumo

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Abril 1993

© Europages 1993/1994

Tasa de inflación en Europa Occidental, 1991-1994.

(% de variación con relación al año anterior*)	1991	1992	1993p	1994p
Austria (A)	3,3	4,1	3,6	2,3
Bélgica (B)	3,2	2,4	2,6	2,7
Suiza (CH)	5,8	4,1	3,3	2,4
Alemania (D)	4,8	4,5	4,4	2,5
Dinamarca (DK)	2,4	2,0	1,7	2,0
España (E)	5,9	5,9	4,5	3,6
Francia (F)	3,1	2,8	2,0	2,5
Finlandia (FIN)	4,2	2,6	3,4	4,5
Gran Bretaña (GB)	6,8	4,7	3,9	4,0
Grecia (GR)	19,5	15,9	13,3	9,8
Italia (I)	6,3	5,5	5,7	5,2
Irlanda (IRL)	3,2	3,0	3,2	3,4
Noruega (N)	3,4	2,3	2,7	2,5
Holanda (NL)	3,9	3,7	2,0	2,8
Portugal (P)	11,4	8,9	6,9	6,2
Suecia (S)	9,3	2,3	6,5	4,0

* evolución de los precios al consumo p: previsiones
Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Abril 1993

Déficits presupuestarios en los países de Europa Occidental, 1991-1994.

(déficit de los saldos financieros en % del PIB en precios corrientes)	1991	1992e	1993p	1994p
Austria (A)	-2,1	-1,9	-1,6	-1,4
Bélgica (B)	-6,4	-6,1	-5,5	-4,4
Alemania (D)	-3,2	-3,4	-3,2	-2,7
Dinamarca (DK)	-2,0	-2,6	-2,4	-1,8
España (E)	-4,9	-4,7	-4,3	-3,8
Francia (F)	-2,2	-3,9	-3,0	-2,9
Finlandia (FIN)	-5,9	-8,9	-7,1	-5,7
Gran Bretaña (GB)	-2,8	-6,3	-7,6	-6,7
Grecia (GR)	-16,1	-13,2	-10,6	-9,5
Italia (I)	-10,2	-9,5	-10,2	-8,9
Irlanda (IRL)	-1,9	-2,5	-2,8	-2,8
Noruega (N)	-0,4	-3,4	-3,2	-2,6
Holanda (NL)	-2,6	-3,8	-3,7	-3,1
Portugal (P)	-6,1	-5,4	-4,9	-4,2
Suecia (S)	-1,5	-7,9	-9,9	-9,8

e: estimaciones p: previsiones

Fuente: OCDE, Diciembre 1992

Endeudamiento neto de las administraciones públicas en Europa Occidental, 1989-1994.

(en % del PIB, debe (+) o haber (-))	1989	1992e	1994p
Países muy endeudados			
Bélgica (B)	120,3	124,3	125,0
Italia (I)	96,1	106,7	112,4
Irlanda (IRL)	107,3	97,4	93,6
Grecia (GR)	73,5	81,7	83,6
Países medianamente endeudados			
Holanda (NL)	57,2	59,7	61,7
Austria (A)	56,9	52,1	49,0
España (E)	30,4	35,8	38,8
Gran Bretaña (GB)	30,4	35,6	45,3
Países poco endeudados			
Dinamarca (DK)	26,0	29,1	30,9
Francia (F)	24,8	28,8	32,2
Alemania (D)	22,5	22,7	25,9
Finlandia (FIN)	-1,6	11,0	22,0
Suecia (S)	-5,4	3,4	22,8
Noruega (N)	-20,2	-16,6	-9,6

e: estimaciones, p: previsiones, Fuentes: OCDE, Diciembre 1992

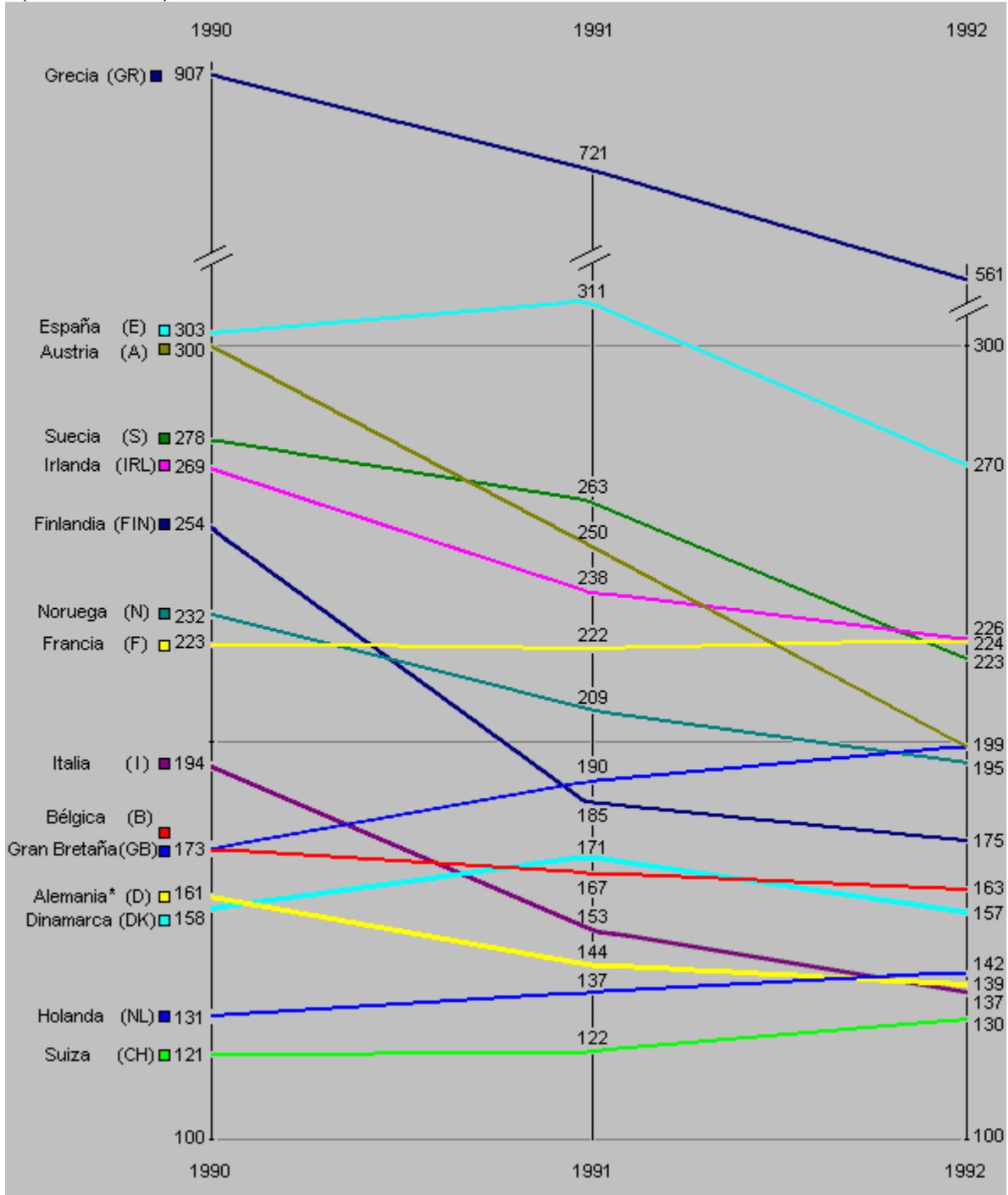
Tipos de interés a corto y largo plazo en Europa Occidental, 1991-1994.

	Tipos de interés a corto plazo				Tipos de interés a largo plazo			
	1991	1992	1993p	1994p	1991	1992	1993p	1994p
Austria (A)	9,4	9,3	7,9	6,6	8,6	8,3	7,3	6,8
Bélgica (B)	9,3	9,4	7,8	6,5	9,2	8,7	8,0	7,3
Suiza (CH)	8,1	7,2	6,0	5,0	6,2	6,4	5,5	5,0
Alemania (D)	9,2	9,5	7,8	6,5	8,5	7,9	7,2	6,7
Dinamarca (DK)	9,7	11,5e	8,7	6,9	9,3	8,9e	8,2	7,3
España (E)	13,2	13,3	12,1	10,5	12,4	12,1	12,2	10,5
Francia (F)	9,6	10,3	8,2	6,5	9,4	9,0	8,2	7,3
Finlandia (FIN)	13,0	13,2	10,3	9,0	12,6	13,8	12,0	10,5
Gran Bretaña (GB)	11,4	9,6	6,6	6,5	9,9	9,1	8,2	8,0
Grecia (GR)	28,7	28,7	24,5	18,3	27,0	27,0	23,5	18,5
Irlanda (IRL)	9,8	n.d.	9,3	7,9	9,1	9,1	8,1	7,6
Italia (I)	12,0	14,4	13,0	10,9	11,3	13,7	11,7	10,9
Noruega (N)	10,5	12,9	9,5	7,5	9,9	9,6	8,8	7,9
Holanda (NL)	9,2	9,4	7,8	6,5	8,7	8,1	7,6	7,0
Portugal (P)	n.d.	n.d.	14,5	12,5	n.d.	n.d.	13,5	11,5
Suecia (S)	11,5	12,8	9,9	7,9	10,6	10,4	9,2	8,2

e: estimaciones, p: previsiones, n.d.: no disponible Fuente: OCDE, Mayo 1993

Indices de los precios de las acciones, en los países de Europa Occidental 1990-1992.

(Base 1985 = 100)



n.d.: no disponible

* los datos de 1990 no incluyen los nuevos Landers

Fuente: OCDE, Abril 1993

© Europages 1993/1994

Tipos de cambio del ECU 1990-1992.

(1 ECU en moneda nacional*)		1990	1991	1992
Austria (A)	Schilling austriaco	14,440	14,431	14,217
Bélgica/Luxemburgo (B/L)	Franco belga/luxemburges	42,425	42,223	41,595
Suiza (CH)	Franco suizo	1,762	1,772	1,818
Alemania (D)	Marco alemán	2,052	2,051	2,020
Dinamarca (DK)	Corona danesa	7,856	7,909	7,810
España (E)	Peseta	129,316	128,469	132,513
Francia (F)	Franco francés	6,914	6,973	6,849
Finlandia (FIN)	Markka (marco finlandés)	4,855	5,002	5,806
Gran Bretaña (GB)	Libra esterlina	0,714	0,701	0,738
Grecia (GR)	Dracma	201,412	225,216	246,981
Italia (I)	Lira	1 521,941	1 533,235	1 595,286
Irlanda (IRL)	Libra irlandesa	0,768	0,768	0,761
Noruega (N)	Corona noruega	7,948	8,017	8,042
Holanda (NL)	Florín	2,312	2,311	2,275
Portugal (P)	Escudo	181,108	178,614	174,698
Suecia (S)	Corona sueca	7,52	7,479	7,533

* media anual

Fuente: Eurostat

Indicadores macroeconómicos de Europa del Este, 1991-1992.

(% de cambio respeto al año anterior)	PIB a precios constantes		Inflación		Exportaciones en valor		Importaciones en valor		Desempleo*	
	1991	1992p	1991	1992p	1991	1992p	1991	1992p	1991	1992p
Albania	-29,9	-23,0	35,5	300	-41,5	n.d.	20,8	n.d.	n.d.	n.d.
Bulgaria	-22,9	-4,0	334,	n.d.	2,0	5	-18,0	4	10,4	13
			0							
Rép.Checa y Eslovaca	-15,9	-7,0	58,7	10	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	6,6	n.d.
Hungría	-10,2	-5,0	35,0	n.d.	45,9	14	51,2	-9	8	12,5
Polonia	-9,0	0,0	70,3	n.d.	12,6	n.d.	28,1	n.d.	11,4	13
Rumanía	-13,0	-8,0	167,	n.d.	-3,8	n.d.	-11,8	n.d.	2,9	7
			0							
Eslovenia	-15,0	-10,0	117,	200	-15,6	8	-12,8	n.d.	8,1	12
			7							
CEI**	-11,0	-17,5	90,0	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0,1	2,7

p: proyecciones, n.d.: no disponible,

* en % de la población activa

** Comunidad de Estados Independientes

Fuente: BERD (Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo), 1992

Crecimiento en volumen de las inversiones de las empresas en Europa Occidental, 1991-1994.

(formación bruta de capital fijo del sector privado no residencial*, en % de variación respetto al año anterior)	1991	1992e	1993p	1994p
Austria (A)	6,4	1,6	2,1	4,3
Bélgica (B)	-0,4	-0,8	0,5	3,5
Suiza (CH)	-3,1	-8,3	-1,6	3,0
Alemania (D)	8,5	-0,6	-2,6	2,9
Dinamarca (DK)	-0,6	-8,5	2,8	6,0
España (E)	1,1	-1,4	-2,8	3,4
Francia (F)	-2,0	-3,3	-0,6	3,3
Finlandia (FIN)	-22,5	-10,0	4,0	7,0
Gran Bretaña (GB)	-9,6	-3,2	-1,0	1,3
Grecia (GR)	-0,3	2,1	2,9	6,0
Italia (I)	-1,8	-0,6	-0,3	5,2
Irlanda (IRL)	-8,7	2,9	3,7	4,0
Noruega (N)	3,4	-5,5	18,1	7,2
Holanda (NL)	2,7	0,8	0	3,1
Suecia (S)	-14,5	-11,8	-3	6,0

e: estimaciones, p: previsiones,

* sector privado no residencial: empresas, excluyendo el sector inmobiliario

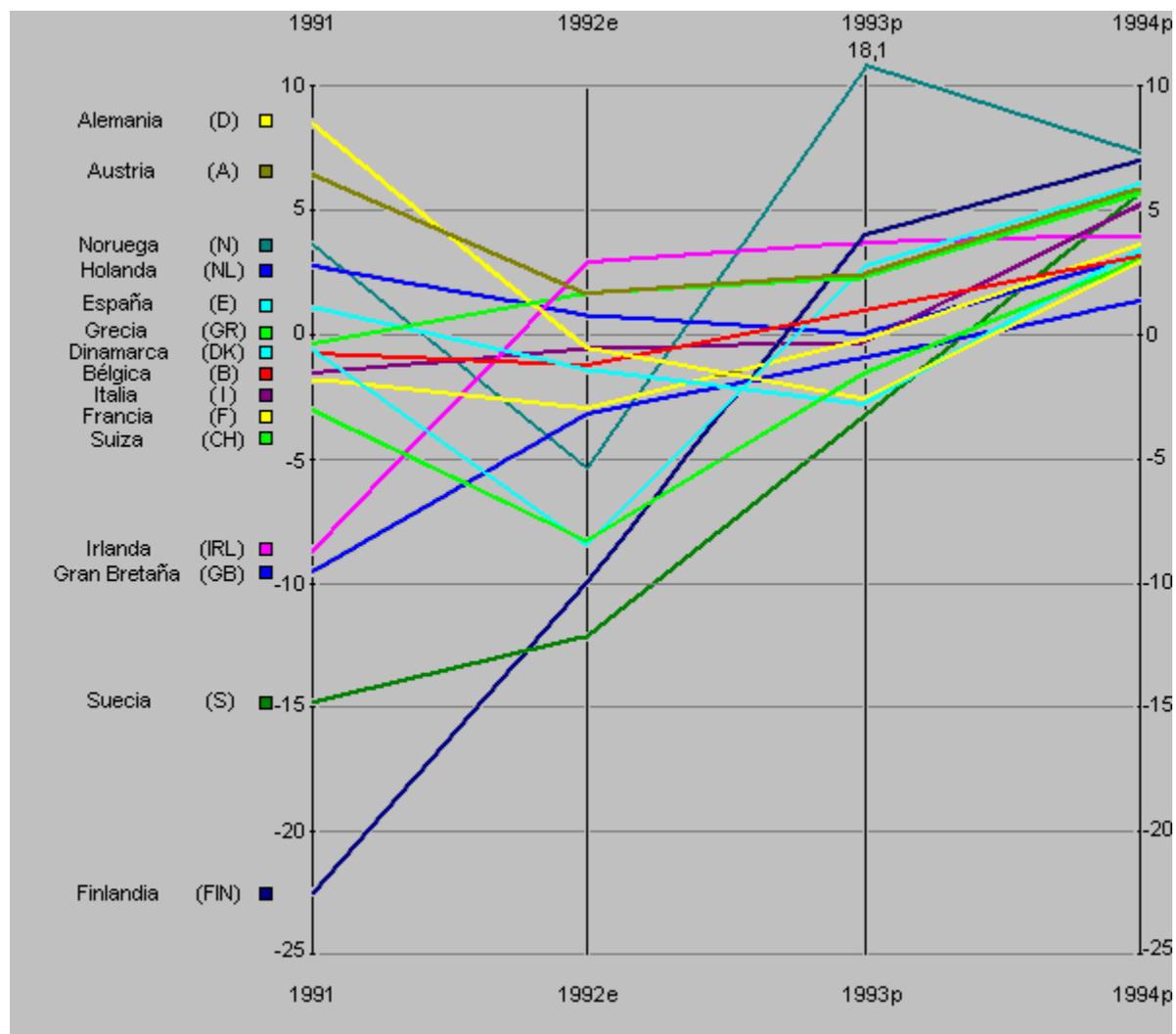
Fuente: OCDE, Diciembre 1992



Gráfico.

Crecimiento en volumen de las inversiones de las empresas en Europa Occidental, 1991-1994.

(formación bruta de capital fijo del sector privado no residencial*, en % de variación respecto al año anterior)

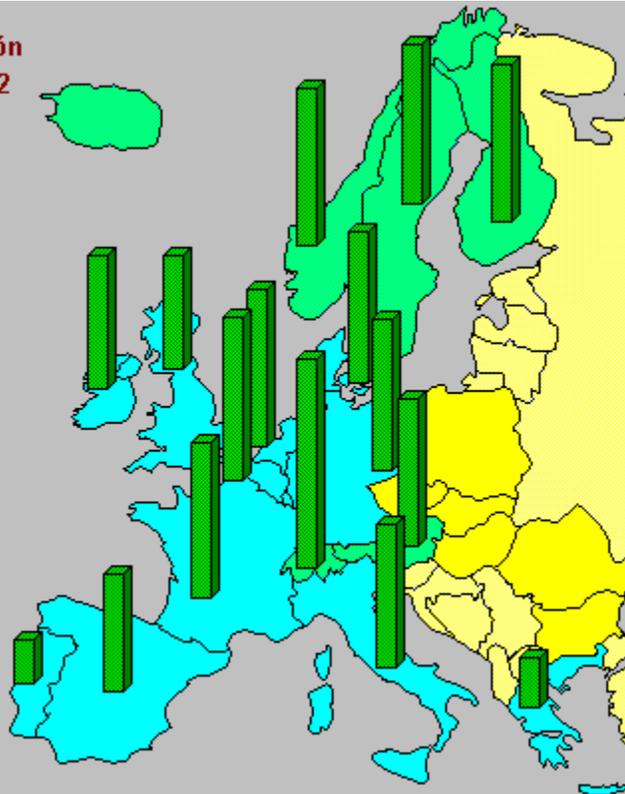


e: estimaciones, p: previsiones,

* sector privado no residencial: empresas, excluyendo el sector inmobiliario

Fuente: OCDE, Diciembre 1992

**El empleo y la remuneración
en Europa Occidental, 1992**

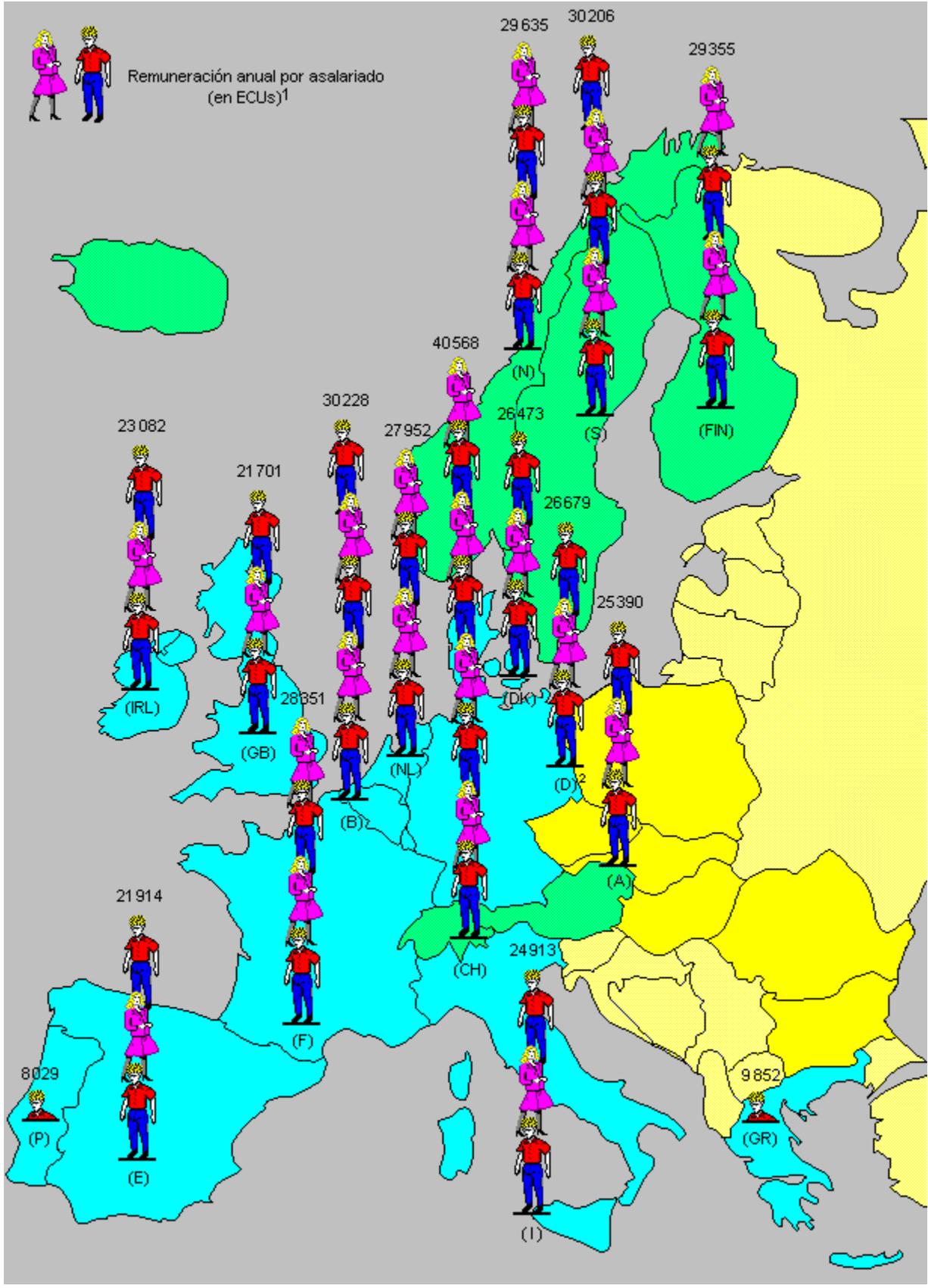


© Europages 1993/1994

El empleo y la remuneración en Europa Occidental, 1992.



Remuneración anual por asalariado
(en ECU^s)¹



El empleo y la remuneración en Europa Occidental en 1992.

	Pob. activa* (miles)	Pob. activa/ pob. total (en %)	Parados (en % de la pob. activa)*
Austria (A)	3 662	48,2	4,0
Bélgica (B)	4 200	42,9	9,3
Suiza (CH)	3 616	54,8	3,0
Alemania (D)	38 794	48,8	7,7
Dinamarca (DK)	2 851	54,8	11,0
España (E)	15 163	38,4	18,0
Francia (F)	25 033	44,3	10,2
Finlandia (FIN)	2 502	50,0	13,1
Gran Bretaña (GB)	28 188	49,0	10,1
Grecia (GR)	3 996	40,0	9,1
Italia (I)	23 823	41,7	10,7
Irlanda (IRL)	1 363	35,9	17,2
Luxemburgo (L)	204	51,0	1,5
Noruega (N)	2 130	50,7	5,9
Holanda (NL)	5 389	35,7	5,6
Portugal (P)	4 824	46,8	4,2
Suecia (S)	4 467	52,6	4,8

*estimaciones

1 Remuneración bruta pagada por las empresas

2 datos relativos a 1991

Fuente: OCDE/ONU

El empleo y la remuneración en Europa Occidental en 1992.

	Población activa*(miles)	Población activa/ población total(en %)	Parados (en % de la población activa)*
Austria(A)	3662	48,2	4,0
Bélgica(B)	4200	42,9	9,3
Suiza(CH)	3616	54,8	3,0
Alemania(D)	38794	48,8	7,7
Dinamarca(DK)	2851	54,8	11,0
España(E)	15163	38,4	18,0
Francia(F)	25033	44,3	10,2
Finlanda(FIN)	2502	50,0	13,1
Gran Bretaña(GB)	28188	49,0	10,1
Grecia(GR)	3996	40,0	9,1
Italia(I)	23823	41,7	10,7
Irlanda(IRL)	1363	35,9	17,2
Luxemburgo(L)	204	51,0	1,5
Noruega(N)	2130	50,7	5,9
Holanda(NL)	5389	35,7	5,6
Portugal(P)	4824	46,8	4,2
Sucia(S)	4467	52,6	4,8

*estimaciones

Tasa de rendimiento del capital en las sociedades del Europa Occidental, 1991-1994.

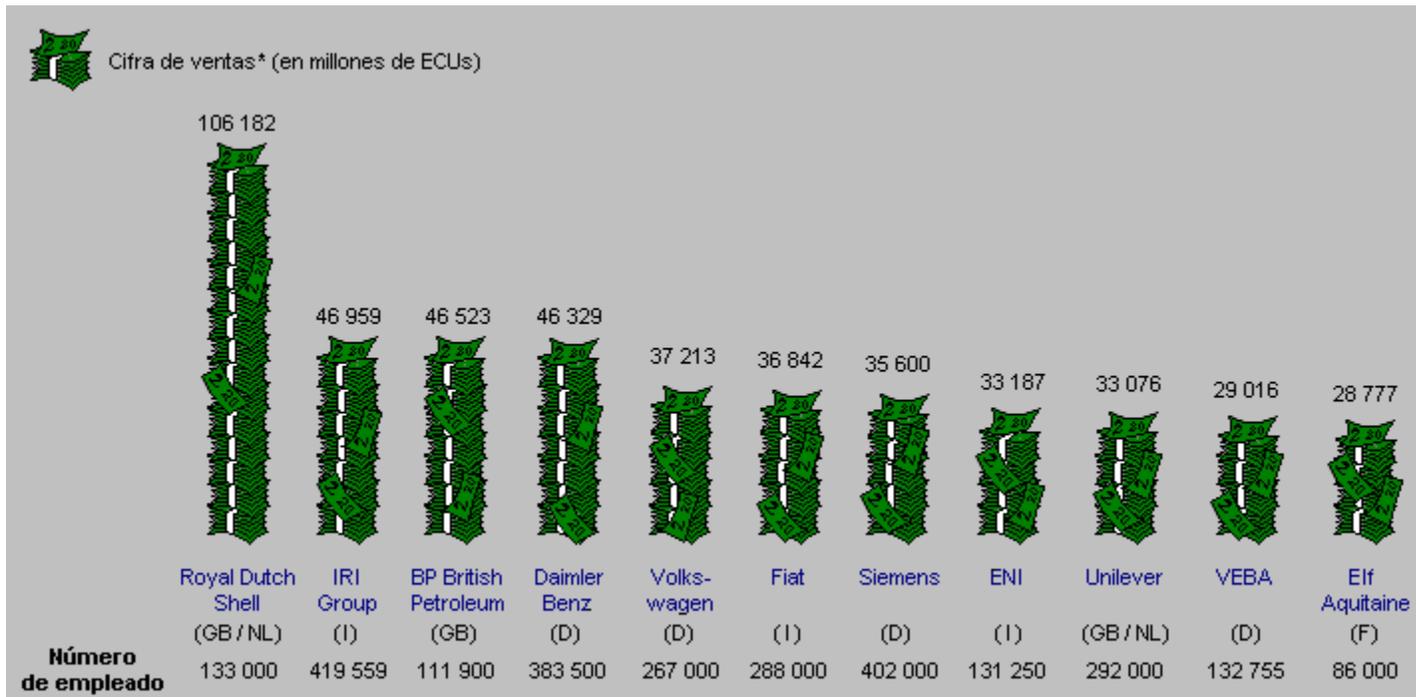
(en % del capital invertido)	1991e	1992e	1993p	1994p
Austria (A)	11,4	11,1	10,9	11,1
Bélgica (B)	13,4	13,0	12,7	12,7
Suiza (CH)	7,4	6,8	7,0	7,3
Alemania (D)*	14,7	14,2	14,0	14,0
Dinamarca (DK)	10,6	10,7	10,7	10,7
España (E)	18,2	18,1	18,0	18,5
Francia (F)	13,8	14,2	14,4	14,8
Finlanda (FIN)	6,3	7,1	8,0	9,0
Gran Bretaña (GB)	9,6	10,4	11,3	12,1
Grecia (GR)	11,0	11,6	12,0	12,1
Italia (I)	12,8	12,2	12,2	12,2
Irlanda (IRL)	8,6	8,4	8,1	8,2
Noruega (N)**	4,9	5,0	4,7	4,5
Holanda (NL)	17,4	17,0	16,6	16,5
Suecia (S)	10,4	12,0	12,5	12,5

e: estimaciones (en parte), p: previsiones * Alemania occidental

** excluyendo la construcción naval y la extracción de petróleo y gas

Fuente: OCDE, Diciembre 1992

Los mayores grupos europeos según su cifra de ventas, 1992.



* ejercicio 1991

Fuente: European Business Press Group (EBPG)

© Europages 1993/1994

**Evolución de las fusiones, adquisiciones y concentraciones de empresas
en Europa Occidental 1988-1991.**

(en número de operaciones)	1988/1989	1989/1990	1990/1991
Bélgica (B)	18	21	9
Alemania (D)	90	124	111
Dinamarca (DK)	2	16	14
España (E)	65	74	35
France (F)	112	101	115
Gran Bretaña (GB)	111	168	82
Grecia (GR)	n.d.	3	8
Italia (I)	49	73	51
Irlanda (IRL)	8	3	2
Luxemburgo (L)	4	3	0
Holanda (NL)	23	28	21
Portugal (P)	10	8	7
TOTAL	492	622	455

n.d.: no disponible

Fuente: Comisión de las Comunidades Europeas: XXI Informe sobre la Competencia, 1992

Precios a la exportación* de los productos manufacturados en Europa Occidental, 1991-1994.

(Base 1987=100*)	1991	1992e	1993p	1994p
Austria (A)	90	90	92	92
Bélgica/Luxemburgo (B/L)	101	105	105	105
Suiza (CH)	104	104	106	107
Alemania (D)	98	101	104	104
Dinamarca (DK)	99	100	101	100
España (E)	110	110	109	111
Francia (F)	96	95	96	95
Finlandia (FIN)	108	98	98	101
Gran Bretaña (GB)	103	101	97	97
Italia (I)	109	109	105	105
Noruega (N)	104	107	107	108
Holanda (NL)	98	98	99	98
Portugal (P)	98	100	97	97
Suecia (S)	105	106	103	102

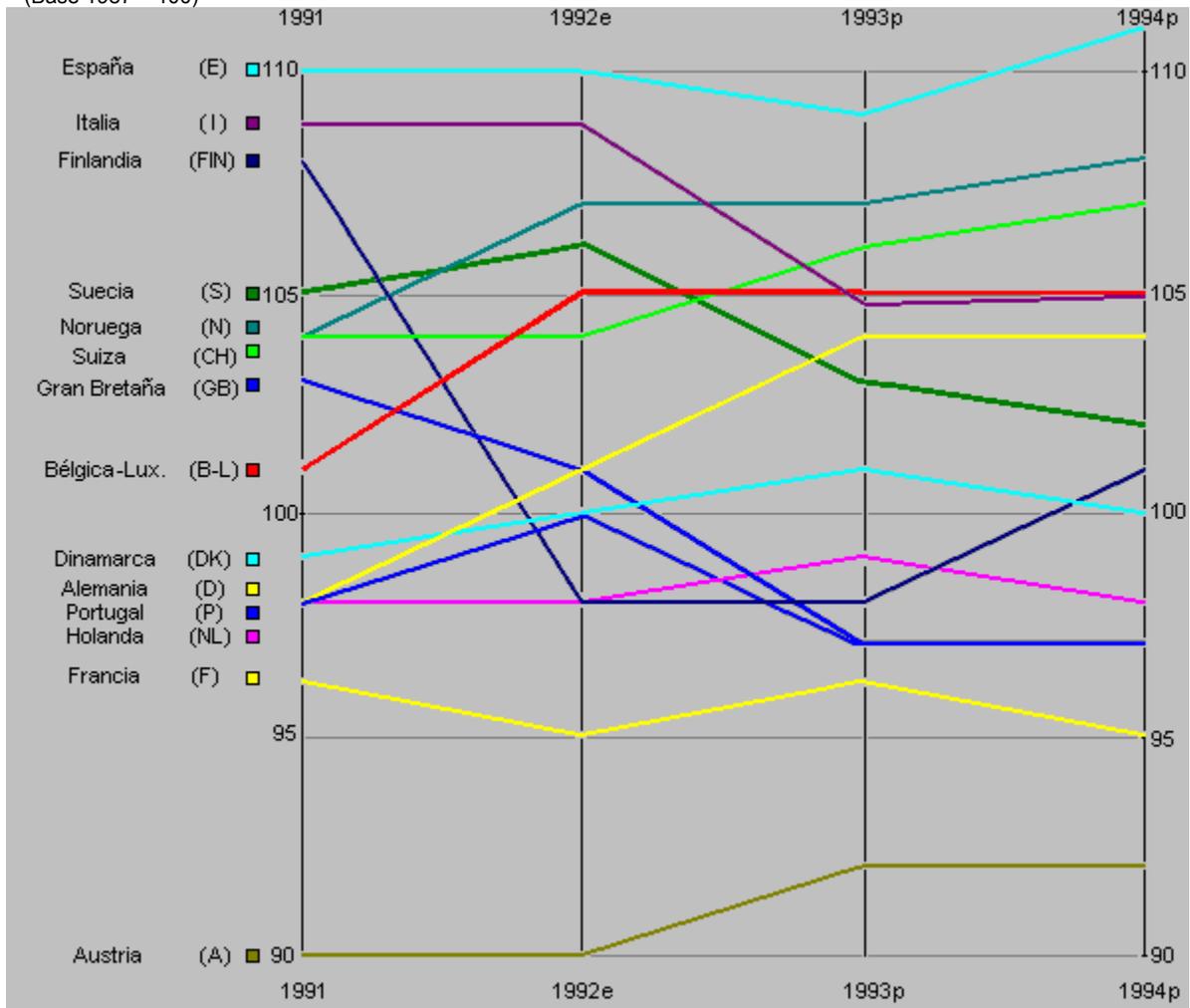
e: estimaciones, p: previsiones, * precios relativos a una moneda común
Fuente: OCDE, Diciembre 1992



Gráfico.

Precios a la exportación* de los productos manufacturados en Europa Occidental, 1991-1994.

(Base 1987 = 100)



e: estimaciones, p: previsiones, * precios relativos a una moneda común
Fuente: OCDE, Diciembre 1992

Creaciones de empresas comunes en la industria de la CE de 1988 a 1991.

(en número de operaciones)	Operaciones nacionales			Operaciones comunitarias			Operaciones internacionales			Total			
	88/89	89/90	90/91	88/89	89/90	90/91	88/89	89/90	90/91	88/89	89/90	90/91	
Productos alimenticios y bebidas	4	5	5	2	2	5	3	4	0	9	1		10
Química, cristal, cerámica, caucho	8	1	4	9	9	1	1	1	1	2	3		28
Construcción eléctrica y electrónica	8	2	3	7	8	1	1	1	1	2	2		27
Construcción mecánica	6	5	1	2	3	1	2	4	2	1	1		4
Informática	0	0	1	2	0	1	3	0	2	5	0		4
Metalurgia	9	6	4	3	6	4	3	4	2	1	1		10
Automóviles y otros materiales de transporte	4	5	4	2	1	6	1	5	7	7	2		17
Madera, muebles, papel y edición	4	3	3	5	6	5	0	5	2	9	1		10
Industrias extractoras	2	1	1	0	0	0	0	0	2	2	1		3
Textil, confección, cuero y zapatos	3	0	0	0	2	0	0	2	1	3	4		1
Materiales de construcción	4	2	4	3	2	2	0	1	1	7	5		7
Industrias diversas	4	0	3	1	5	2	0	6	1	5	1		6
												1	
TOTAL	5	4	3	3	5	4	3	6	4	12	15		127
	6	1	3	6	5	9	7	0	5	9	6		

Fuente: Comisión de las Comunidades Europeas: XXI Informe sobre la Competencia, 1992

Indicadores de convergencia de los países de la CE según los criterios del Tratado de Maastricht, 1991-1992.

	Inflación*		Saldo presupuestario de la administración pública/PNB		Deuda pública /PNB		Tipos de interés a largo plazo	
	1991	1992	1991	1992	1991	1992	1991	1992
Bélgica (B)	3,2	2,4	-7,6	-6,8	134,4	133,4	9,3	8,8
Alemania (D)	4,8	5,0	-3,2	-3,2	41,7	42,5	8,5	7,8
Dinamarca (DK)	2,4	2,1	-2,3	-2,3	66,7	71,3	9,6	8,9
España (E)	5,9	5,9	-4,9	-5,1	44,7	46,0	12,6	12,6
Francia (F)	3,1	2,8	-2,1	-2,9	47,1	47,7	9,2	8,7
Gran Bretaña (GB)	5,9	3,7	-2,7	-6,3	34,4	35,9	9,9	9,0
Grecia (GR)	19,5	16,0	-17,4	-13,8	115,5	114,8	23,3	21,5
Italia (I)	6,3	5,5	-10,2	-10,4	103,5	108,5	13,0	13,5
Irlanda (IRL)	3,2	3,3	-2,8	-1,8	98,0	100,0	9,2	10,0
Luxemburgo (L)	3,1	2,8	1,5	1,0	6,2	5,8	8,2	7,8
Holanda (NL)	3,9	3,3	-3,9	-4,0	79,6	80,0	8,7	8,0
Portugal (P)	11,4	9,2	-6,7	-5,7	65,3	69,5	18,5	16,5
Media CE	5,1	4,5	-4,6	-5,3	59,4	61,3	10,3	9,9
Criterios de convergencia de Maastricht	4,4	4,0	-3,0	-3,0	60,0	60,0	11,0	10,7

* precios al consumo

Fuente: FMI, Enero 1993

Los criterios de convergencia de Maastricht

El 7 de Febrero de 1992, los dirigentes de los doce países de la CE firmaron en Maastricht el tratado sobre la Unión Europea que implanta el proceso de transición hacia una Unión Económica y Monetaria (UEM) que debería realizarse como fecha máxima el 1 de Enero de 1999 y debería ir acompañado, poco después, de la instauración de una moneda única europea. La realización de esta unión pasa por la progresiva convergencia de las economías europeas entre sí, que debe referirse al mismo tiempo a las situaciones económicas reales y a las decisiones de las políticas económicas.

El tratado considera cinco criterios de convergencia, organizados en cuatro grupos:

1/ Inflación: la tasa de inflación de un país no debe superar el 1,5% del promedio de los tres países de menor inflación.

2/ Los tipos de interés a largo plazo deben estar contenidos dentro de un límite del 2% alrededor de los tipos medios de interés de los tres países de menor inflación. La idea es que estos tipos reflejen las anticipaciones inflacionistas en los diferentes países.

3/ La estabilidad de los tipos de cambio: antes de ingresar en la UEM, un país debe demostrar que tiene la capacidad suficiente para ser miembro y, para ello, haber adoptado la estrecha banda de fluctuación en el seno del SME y no haber modificado la paridad de su moneda en el transcurso de los dos años que preceden la entrada en la Unión.

4/ y 5/ La situación presupuestaria de los Estados: los países deben cumplir con las dos reglas siguientes: tener una deuda pública inferior al 60% de su PIB y un déficit público inferior al 3% del mismo.

A finales de 1992, sólo Francia, Dinamarca y Luxemburgo cumplían los criterios de convergencia en materia de finanzas públicas. Gran Bretaña y Alemania lo lograrán sin tener que modificar de manera considerable su política presupuestaria fundamental. Todos los otros países tendrán que tomar medidas específicas para aliviar su déficit y ratio de endeudamiento. Considerando que los ratios de endeudamiento actuales de Italia, Grecia, Irlanda, Bélgica y Países Bajos son elevados, no es realista imaginar que estos países puedan cumplir los criterios de endeudamiento antes de 1996.

Cronología de la crisis del SME* de Junio 1992 a Mayo 1993

- **2 de Junio de 1992:** referéndum danés sobre el tratado de Maastricht: corta Mayoría del "no".
- **2 de Julio:** la Reserva Federal norteamericana baja su tipo de descuento al 3% (en vez del 3,5%); el Bundesbank,
- **16 de Julio,** eleva el suyo del 8 al 8,75%).
- **Mediados de Julio a finales de Agosto:** debilitamiento creciente del dólar frente al DM, movimientos especulativos sobre la libra esterlina, la lira, la peseta y el escudo. El 2 de Septiembre, el dólar llega a su nivel histórico más bajo en relación con el DM (1 US\$ = 1,3880 DM).
- **8 y 14 de Septiembre:** el 8, el marco finlandés, anteriormente vinculado con el ECU, se pone a flotar, la corona danesa es atacada. El 14, primer reajuste en el seno del SME: la lira se devalúa en un 3,5% y todas las restantes monedas del SME son reevaluadas en otro 3,5%.
- **16 de Septiembre:** se suspende la participación de la libra inglesa en el mecanismo de cambio europeo.
- **17 de Septiembre:** segundo reajuste del SME. La peseta se devalúa un 5%, la lira italiana se retira del sistema monetario europeo.
- **20 de Septiembre:** referéndum francés sobre el tratado de Maastricht con una corta mayoría del "sí".
- **21-23 de Septiembre:** se ejercen presiones en el mercado cambiario contra el franco francés. El Banco de Francia y el Bundesbank permanecen en estrecha colaboración, interviniendo éste para comprar francos en el mercado monetario. El Banco de Francia eleva del 10,5 al 13% su tipo de tomas en pensión entre 5 y 10 días. A final de mes, se consolida el franco francés.
- **19 de Noviembre:** la corona sueca se pone a flotar.
- **23 de Noviembre:** tercer reajuste del SME con la devaluación del 6% de la peseta y del escudo.
- **10 de Diciembre:** la corona noruega se pone a flotar
- **8 de Enero de 1993,** es abolido el Real Decreto de 19 de Octubre de 1990 que la vinculaba con el ECU.
- **30 de Enero de 1993:** cuarto reajuste. La libra irlandesa se devalúa en un 10%.
- **13 de Mayo de 1993:** devaluación de un 8% de la peseta y de un 6,5% del escudo.

* Sistema Monetario Europeo

© Europages 1993/1994

Las etapas monetarias de Maastricht

■ **Fase 1:** 1 de Julio de 1990 - 31 de Diciembre de 1999 (Artº 109 E.2(a)).

1/ Supresión de toda limitación a los movimientos de capitales.

2/ Medidas tendentes a prohibir la financiación monetaria.

3/ Mejora de la convergencia: adopción de programas plurianuales.

4/ Supresión de los obstáculos a la utilización del ECU.

■ **Fase 2:** 1 de Enero de 1994 - Fecha límite: 31 de Diciembre de 1998 (Artº 109 E.1).

1/ Convergencia.

2/ Entrada en funciones del Instituto Monetario Europeo (IME).

3/ El IME facilita la utilización del ECU y vigila su desarrollo.

4/ Ninguna financiación monetaria de los presupuestos.

5/ Ninguna compensación automática.

6/ Vigilancia de la situación presupuestaria de los países con un déficit excesivo.

7/ Proceso tendente a la independencia de los Bancos Centrales.

8/ Preparación de la tercera etapa con la implantación del marco logístico, reglamentario y organizativo del Sistema Europeo de Banco Central Europeo a más tardar el 31.12.96.

■ **Fase 3:** Fecha límite el 1 de Enero de 1999 (Artº 109 J.4).

1/ Política monetaria única y ECU como moneda con todo derecho.

2/ Un mercado único, una moneda: el ECU.

La nueva PAC (Política Agrícola Común) y las negociaciones agrícolas del GATT

■ Las propuestas norteamericanas (Octubre de 1990).

La primera propuesta, denominada "opción cero", pretendía la completa eliminación de las medidas de apoyo a la agricultura para el horizonte del año 2000. Esta propuesta inicial ha evolucionado de la siguiente manera:

1/ Medidas llamadas de "tarificación", es decir la transformación de todos los instrumentos de protección, incluidas las medidas de apoyo interno de los precios, en aranceles que, una vez establecidos, deberán ser reducidos en un 75% entre 1986-1988 y el año 2000.

2/ Reducción de las subvenciones a las exportaciones en un 90% durante ese mismo período.

■ Las propuestas comunitarias (Noviembre de 1990).

1/ Reducción del 30% de la medida global de apoyo entre 1986 y 1996 para la Mayoría de los productos agrícolas.

2/ Tarificación limitada.

3/ Ningún compromiso específico sobre las políticas de ayuda a las exportaciones.

4/ Reequilibrio entre cereales y otros alimentos importados para el ganado.



El compromiso Dunkel (Arthur Dunkel: Secretario General del GATT, Diciembre de 1991).

1/ Reducción del 36% de las subvenciones a las exportaciones y del 24% del volumen de las exportaciones subvencionadas entre 1993 y 1999.

2/ Disminución del apoyo interno en un 20% en el período 1993-1999.

3/ Recorte del 36% de los aranceles entre 1993 y 1999, incluidos los que resulten de la conversión de las barreras no tarifarias en tarifas.

4/ Acceso mínimo a los mercados domésticos, equivalente al 3% del consumo interior (el 5% en 1999). Podrá ser de aplicación un mecanismo temporal de salvaguardia.



La situación de las negociaciones en fecha 20 de Noviembre de 1992.

La CE ha firmado con Estados Unidos un acuerdo previo bastante próximo al proyecto Dunkel por el que se ha previsto, en un lapso de seis años: la disminución del 36% en créditos de las exportaciones subvencionadas; la reducción del 36% de la protección en las fronteras y un acceso mínimo a la importación del 3% del consumo interior (aumentado hasta el 5% más adelante); la baja del 20% del apoyo interno, con exención de las ayudas previstas por la reforma de la PAC. A finales de Noviembre, la Comisión ha estimado que este acuerdo previo es compatible con la reforma de la PAC y lo ha sometido oficialmente el 16 de Diciembre de 1992 al GATT en Ginebra. Francia, sin embargo, se ha manifestado en contra de esta iniciativa declarándola "nula y sin valor".

Los instrumentos comunitarios de información et de cooperación de las empresas

Una serie de instrumentos y programas creados por la Comisión Europea deberían permitir a las empresas entrar en relación con otras firmas europeas. Estos organismos ofrecen un amplio abanico de informaciones, consejos y contactos.

1/ Los EIC : Euro Info Centres.

Los "Euro info centros", creados en 1987 por la "Task Force PME" en el seno de la Comisión Europea, tienen el objetivo de facilitar a las PYMEs europeas el acceso a la información comunitaria sobre las normas, las legislaciones, las subvenciones comunitarias, las leyes sobre medio ambiente, las medidas fiscales, etc. En estrecha colaboración con las oficinas de prensa e información de la Comunidad Europea, estos centros pueden ser considerados como una estructura de asistencia y asesoría para las empresas y disponen de una implantación local. Existen más de 200 centros de la red EIC abiertos en Europa. Están encuadrados en Bruselas por una estructura central que es responsable de su coordinación en el seno de la Dirección General XXIII, encargada de la política empresarial, del comercio, del turismo y de la economía social.

Concretamente, los EIC están conectados entre sí por un sistema informatizado de acceso a las siguientes bases de datos comunitarias: CELEX (fichero jurídico en el que se mencionan las reglamentaciones europeas, los documentos preparatorios de las instituciones, las decisiones del Tribunal de Justicia, los temas parlamentarios, así como las medidas tomadas a nivel nacional para la aplicación de las directivas), SCAD (bibliografía europea), SESAME (proyectos de I+D y energía), TED (contrataciones públicas), EABS (resultados de programa de investigación y técnica financiados, en especial, por la CE), PABLI (programas comunitarios de desarrollo), AGREP (proyectos de investigación agronómica), RAPID (servicio del portavoz de la Comunidad).

2/ Los instrumentos de cooperación inter-empresarial en Europa Info Centres.

Además de la red EIC, la DG XXIII ha desarrollado otras acciones comunitarias destinadas a mejorar la cooperación y el desarrollo internacional de las PYMEs, como la Oficina de Acercamiento de las Empresas (Bureau de Rapprochement des Entreprises), el Business Cooperation Network, Europartenariat o también Interprise. La oficina de acercamiento de las empresas, creada en 1973, promueve la cooperación internacional mediante una red de 408 correspondientes repartidos en 50 países. El Business Cooperation Network opera a través de una red de 600 consejeros de empresas e intermediarios que cubre el área de la Comunidad, los países de la EFTA y numerosos países de Europa del Este. Desde 1988, estos consejeros han analizado, mediante un sistema codificado, 46.000 oportunidades de cooperación propuestas por las empresas, transmitiéndolas vía telemática a la unidad central BC Net de Bruselas encargada de ponerlas en contacto.

Los otros instrumentos establecidos por la DG XXIII de la Comisión apuntan al establecimiento de contactos directos entre empresas con motivo de encuentros organizados entre una región y la DG XXIII. De esta forma, Europartenariat ha celebrado encuentros en Dublín, Andalucía, Gales, Oporto, Leipzig, con el fin de estimular y generar contactos entre empresas europeas, responsables de regiones y empresas locales. Por su parte, Interprise corresponde a una iniciativa para fomentar la asociación entre industrias y servicios en Europa; está abierta a todas las firmas, europeas o no. La DG XXIII toma también otras iniciativas para fomentar la subcontratación.

*EIC, DG XXIII, Comisión Europea:
200, rue de la Loi,
B-1049 Bruselas
Tel.: (32-2) 299.11.11.*

